



**CUSTODIOS Y CUSTODIAS DE SEMILLAS DEL CORREGIMIENTO DE SAN
CRISTÓBAL, MEDELLÍN, UN CAMINO POSIBLE DE DESARROLLO RURAL
ALTERNATIVO**

Delia Rocío Álvarez Moreno

Magíster en Desarrollo

Asesor

José Roberto Álvarez Munera
Doctor en Ciencias Sociales

Universidad Pontificia Bolivariana
Escuela de ciencias sociales
Maestría en Desarrollo
Medellín
2024

El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.

AGRADECIMIENTOS

El corazón de este trabajo está en las raíces campesinas que llevo. Mi familia, con quienes he contado en el transcurso de la vivencia de la maestría.

A mi Madre Delia Moreno, a quien le agradezco infinitamente por todo su amor manifestado en el apoyo que me brinda. A mi padre Luis Ernesto Nieto, con quien puedo contar en cualquier momento, y a mis hermanos Julieth Nieto y Oscar Nieto que, aunque la distancia haga lo suyo, los llevo siempre y celebro sus logros.

Sin duda los procesos en la Corporación PBA que permitieron adentrarme en el medio rural desde mi profesión como Trabajadora Social, enamorándome de los procesos comunitarios y sobre todo desaprendiendo junto con familias y organizaciones campesinas. A Santiago Perry, por la confianza que me brindó y sobre todo por incentivar mi seguridad en creer en mis capacidades, a Daniel García, con quien aprendí la humanidad en liderar los procesos rurales, a Lorena Piedrahita, por ser mi referente en lograr ser una magnífica líder en mi proceso profesional y laboral, a Pedro Mejía QEPD, (te nos fuiste muy rápido), el mejor ingeniero agroindustrial y amigo de recorridos en las veredas dispersas de Santander (Magdalena Medio), soñándonos un mundo rural mejor.

A mi asesor de trabajo de investigación José Roberto Álvarez, por su orientación, paciencia y brindarme ánimo en momentos difíciles de este proceso.

Profesora Dennise Roca-Servat, por permitirme darme el lugar de enunciación como mujer y profesional en este trabajo.

Profesora Luz Stella Carmona, por sus palabras precisas en momentos donde aprendí en medio de la maestría a sanar y sobre todo a empujarme a seguir con este escrito.

Compañeros de estudio, Luisa Gamboa, Alex Jaimes y Sebastián Chica, quienes hicieron que la maestría fuera más que un proceso académico y sobre todo de apoyo mutuo.

Los custodios y custodias de semillas que hicieron parte de esta investigación, mi admiración profunda, Nelly Bedoya, Susana Vélez, Héctor Ortiz, Diocelina & Rodrigo, Nelly Blanca Acevedo, Guillermo Medina, Bernardo Cano, Nelly Vásquez y Armando Cano.

A mis amigos y amigas que estuvieron en los buenos y no tan buenos momentos, a quienes preguntaban por mi proceso académico, a quienes leyeron y aportaron con sus críticas este trabajo de investigación.

Sin duda alguna, el año 2022 fue uno de los más adversos. Año en el que interrumpí mi proceso académico como maestranda. Este año 2023 retomé mis proyectos y uno de los más grandes, la maestría, proceso que me ha fortalecido como mujer y sobre todo en mi quehacer profesional. Que ha aportado conocimientos teóricos para tener más criterios en la práctica y el trabajar con las comunidades, entendiendo el sentido de desaprender desde una postura decolonial.

Gracias por cada una de sus presencias.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO 1: MARCO INVESTIGATIVO	4
1.1 Problema de investigación.....	4
1.2 Objetivos.....	19
1.3 Justificación.....	20
1.4 Estado del arte.....	21
CAPITULO 2: MEMORIA METODOLÓGICA	33
2.1. Trayectoria metodológica.....	34
2.2. Componente ético.....	38
2.3. Presentación del sujeto de investigación	39
CAPÍTULO 3: REFERENTE TEÓRICO	51
3.1. Soberanía alimentaria	52
3.2. Agroecología	54
3.3. Prácticas orientadas hacia alternativas al modelo agroindustrial.....	55
3.4. Custodios y custodias de semillas	59
CAPÍTULO 4: MODELO DE DESARROLLO AGRARIO EXISTENTE EN EL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTÓBAL, DESDE LA PERSPECTIVA DE CUSTODIAS Y CUSTODIOS DE SEMILLAS.	62
CAPÍTULO 5: TIPOS DE PRÁCTICAS DE LOS CUSTODIOS Y CUSTODIAS DE SEMILLAS DESDE SU ENTORNO INMEDIATO DEL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTÓBAL.	71
CAPÍTULO 6: CONTRASTE ENTRE EL MODELO IMPERANTE DE AGRICULTURA CON LAS PRÁCTICAS DE LOS CUSTODIOS Y LAS CUSTODIAS DE SEMILLAS COMO ALTERNATIVAS AL MODELO DE DESARROLLO AGROINDUSTRIAL.	89
CONCLUSIONES.....	99
BIBLIOGRAFÍA.....	105
ANEXOS	117

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Localización geográfica del Corregimiento de San Cristóbal. _____	9
Figura 2. Registro fotográfico de semillas de la red de promotores agroecológicos del convenio ejecutado en el año 2018 entre CORANTIOQUIA y EPM. _____	35
Figura 3. Parque Central Corregimiento San Cristóbal _____	40
Figura 4. Visita vereda San José de la Montaña, finca La Poderosa, corregimiento San Cristóbal. _____	42
Figura 5. Vereda San José de la Montaña, Finca La Bonga, corregimiento San Cristóbal _____	43
Figura 6. Visita vereda La Palma, finca El Jardín, corregimiento San Cristóbal _____	44
Figura 7. Visita vereda Las Playas, finca San Joaquín, corregimiento San Cristóbal _____	45
Figura 8. Visita vereda El Llano, finca Santa Ana, corregimiento San Cristóbal _____	46
Figura 9. Visita vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal _____	47
Figura 10. Visita finca El Descanso, vereda El Patio, corregimiento San Cristóbal. _____	48
Figura 11. Visita finca El Descanso, vereda El Patio, corregimiento San Cristóbal _____	49
Figura 12. Visita vereda El Llano, corregimiento San Cristóbal _____	50
Figura 13. Diversidad de cultivos, finca La Primavera, vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal _____	65
Figura 14. Cultivos de hortalizas, finca La Primavera, vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal _____	66
Figura 15. Abonos orgánicos, finca Los paisas, vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal _____	68
Figura 16. Semilla de cebolla de huevo roja conservada por más de 50 años por custodio de semilla, finca El Jardín, vereda La Palma, corregimiento San Cristóbal. _____	73
Figura 17. Semilla de cilantro conservada por custodio de semilla, finca La primavera, vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal _____	76
Figura 18. Custodio Héctor Ortiz, vereda La Palma, corregimiento San Cristóbal _____	87
Figura 19. Custodia Nelly Bedoya, vereda San José de la Montaña, corregimiento San Cristóbal _____	88

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Fuentes secundarias _____	22
Tabla 2. Conjunto de campesinas y campesinos de San Cristóbal parte de la investigación _____	37
Tabla 3. Conjunto de campesinas y campesinos de San Cristóbal parte de la investigación _____	41
Tabla 4. Matriz de sistematización sobre la descripción del tipo de agricultura que existe en San Cristóbal _____	62
Tabla 5. Matriz de sistematización tipos de prácticas de custodios y custodias de semillas en San Cristóbal _____	71
Tabla 6. Matriz de caracterización de semillas de custodios y custodias de semillas de San Cristóbal _____	77
Tabla 7. Matriz de sistematización contrastar el modelo imperante de agricultura con las prácticas de las/los Custodios de semillas en las posibles alternativas al desarrollo del modelo agroindustrial. _____	90
Tabla 8. Contraste entre el modelo imperante de agricultura y prácticas de las/los custodios de semillas. _____	97

RESUMEN

A mediados del siglo XX, la economía y la sociedad rural en Latinoamérica se fueron transformando drásticamente y paulatinamente, debido a la modernización de la agricultura que trajo consigo el fenómeno de la revolución verde, causando daños irreversibles al ambiente, pérdidas de biodiversidad y del conocimiento tradicional. Imponiéndose el régimen agroindustrial con paquetes tecnológicos caracterizados por el uso de agroquímicos, fertilizantes inorgánicos, monocultivos y semillas híbridas. Las semillas en especial han sido sujeto de múltiples trabajos de selección genética por parte de empresas privadas, borrando de esa forma la historia de los alimentos con productos industrializados y procesados. Remplazando la soberanía alimentaria por el modelo de agronegocio.

Es por ello por lo que esta investigación busca contribuir a comprender las prácticas de los custodios y custodias de semillas desde la conservación de las semillas nativas y criollas, como posibles alternativas al modelo agroindustrial. El estudio se llevó a cabo en el corregimiento de San Cristóbal, Medellín, departamento de Antioquia.

El proceso investigativo se diseñó desde una metodología basada en postulados del paradigma crítico, con un enfoque cualitativo el cual se centró principalmente en las experiencias vivenciales de las comunidades, presentando un análisis teórico sobre el tema a investigar lo cual resultó clave en el estudio de la problemática desde la orientación teórica en la Ecología Política, desde los procesos de agroecología la cual desarrolla una disertación sobre la cuestión agraria a partir de criterios que profundizan en las características del ambiente y la relación de los habitantes con su territorio.

Palabras clave: Custodios y custodias de semillas, ruralidad, prácticas, soberanía alimentaria, agroecología, agrobiodiversidad, modelo agroindustrial, alternativas al modelo agroindustrial.

INTRODUCCIÓN

El corregimiento de San Cristóbal, ubicado al borde de la segunda ciudad más grande de Colombia, Medellín, Antioquia, es un lugar donde se sitúan familias y organizaciones campesinas que conservan tradiciones ancestrales como la custodia de semillas nativas y criollas, práctica esencial en el mantenimiento de la cultura campesina y símbolo de resistencia. Las prácticas culturales de agricultura persisten desde sus saberes locales, a pesar de imponerse un modelo de desarrollo agroindustrial.

El primer capítulo del presente documento relata la trayectoria profesional como trabajadora social acompañando a comunidades rurales en diferentes procesos y territorios, lo cual, ha aportado al interés de la actual investigación. En esta primera parte también se describe el contexto del área de estudio a través de sus características geográficas y problemáticas. A partir de la ubicación geoestratégica como corregimiento al borde de la ciudad con base en los intereses orientados desde los Planes de Desarrollo Local, municipal y políticas públicas. Abordando las transformaciones generadas en el medio rural desde la imposición del desarrollo a mediados del siglo XX, las cuales alteraron las dinámicas rurales con la llegada de la Revolución Verde y su primer intento de modernizar la agricultura.

Adicionalmente, se presentan a los custodios y custodias de semillas, el papel que desempeñan en la actualidad y lo que han representado en sus territorios. Se destaca la importancia de las semillas nativas y criollas como un elemento fundamental en la recuperación y construcción de alternativas al modelo agroindustrial. También se presenta el estado del arte, en el cual, a partir del interés en el tema, se logró agrupar la información en cuatro grandes áreas a tener en cuenta: desarrollo rural y ruralidad, soberanía alimentaria, agroecología, y custodios y custodias de semillas, así como alternativas locales.

El segundo capítulo, titulado "Memoria metodológica", aborda la perspectiva o paradigma que guio la investigación. Se optó por una perspectiva que respetó la visión de quienes participaron como sujetos de estudio, utilizando la teoría crítica y el enfoque cualitativo. Además, se aborda el componente ético y se presenta a los sujetos de investigación: los custodios y custodias de semillas que trabajan en procesos agroecológicos. Esta sección del capítulo se enfoca en quiénes son y cómo se llevó a cabo la investigación con cada custodio y custodia de semillas nativas y criollas en el corregimiento de San Cristóbal.

El tercer capítulo, titulado 'Referente teórico', se centra principalmente en los postulados de la Ecología Política, partiendo desde los procesos de la agroecología, la cual es una de las variables más amplias que representa al sujeto de estudio. De esta manera, se presenta un análisis de los conocimientos actuales sobre la soberanía alimentaria, agroecología, prácticas orientadas hacia alternativas al modelo agroindustrial, así como de los custodios y custodias de semillas.

El cuarto capítulo, titulado 'Modelo de desarrollo agrario existente en el corregimiento de San Cristóbal, desde la perspectiva de custodios y custodias de semillas', se basa en la experiencia y perspectiva de la población participante del estudio. En este capítulo se describe detalladamente las actividades económicas que realizan para su sustento, el uso de la tierra, los principales productos agrícolas, el área o espacio donde desarrollan sus actividades, el acceso a la tierra para el cultivo, la carga laboral en sus actividades, las prácticas que implementan, el manejo ambiental en torno a esas prácticas y las herramientas que utilizan."

El quinto capítulo, titulado 'Prácticas de los custodios y custodias de semillas desde su entorno inmediato en el corregimiento de San Cristóbal', se centra en los siguientes

aspectos: qué implica ser custodios y custodias de semillas, el origen y procedencia de las semillas locales, sus características, las formas de salvaguardarlas y conservarlas, su importancia y significado, las situaciones de riesgo a las que se enfrentan, así como los saberes ancestrales relacionados con la custodia y el mantenimiento de la cultura agrícola y alimentaria.

El sexto capítulo, titulado 'Contraste entre el modelo imperante de agricultura con las prácticas de los custodios y custodias de semillas como alternativas al modelo de desarrollo agroindustrial', aborda varios elementos, como la procedencia y destino final de los alimentos producidos en el medio rural del corregimiento de San Cristóbal, la forma de comercializar los productos y alimentos, las políticas que amenazan la permanencia de la comunidad campesina en el territorio, los desafíos relacionados con las semillas locales, la participación en escenarios políticos y el trabajo en red para promover alternativas.

Esta investigación tiene como objetivo comprender cómo las prácticas de los custodios y custodias de semillas ubicados en seis veredas del corregimiento de San Cristóbal contribuyen a la creación de posibles alternativas al modelo agroindustrial. El trabajo de investigación pretende, en primer lugar, visibilizar a los campesinos y campesinas del corregimiento de San Cristóbal en Medellín como sujetos de derechos, conscientes de su realidad y de las transformaciones a las que hacen frente a través de la conservación y recuperación de prácticas arraigadas en la cultura campesina en contraposición al modelo predominante de agronegocio y agroindustria. En segundo lugar, se busca comprender cómo estas prácticas contribuyen a la construcción de alternativas al modelo de desarrollo agroindustrial.

CAPITULO 1: MARCO INVESTIGATIVO

1.1 Problema de investigación

Antes de entrar en la sección donde se inicia la contextualización del problema de la investigación que se presenta, se ofrece un preámbulo que establece el contexto que conduce al núcleo de este trabajo de investigación.

La autora, una profesional de trabajo social con experiencia en diversas áreas, y en particular en el campo de territorios rurales, ha tenido la oportunidad de acercarse a las particularidades de las comunidades rurales desde contextos locales. Esto le ha proporcionado la convicción de que "otros mundos son posibles" (Escobar, 2018, p. 142). En ese sentido, tener la confianza de visibilizar otras formas de construir desarrollo a partir de las prácticas y saberes locales, basándose en las experiencias de organizaciones y familias campesinas, indígenas y afrodescendientes. Irónicamente o de manera contradictoria, este acercamiento se da desde instituciones públicas y privadas donde algunas promueven el discurso del desarrollo convencional. Esto se ejemplifica con las formas de control que provienen de dichas instituciones. "Estableciéndose relaciones de poder que han invadido y asaltado las de formas de ser y pensar de los territorios y tradiciones culturales de sus gentes" (Escobar, 2003a. p 65).

La experiencia profesional de la autora en el campo rural comenzó en la Corporación PBA durante los años 2010-2016. En esta organización, participó en procesos de desarrollo rural sostenible, donde el eje fundamental era la participación de las comunidades rurales. Específicamente con población campesina e indígena en la formulación de sus proyectos productivos desde diversas ubicaciones a nivel nacional.

Posteriormente, en el programa IRACA¹ durante los años 2015-2017, liderado por el Departamento de Planeación Nacional – DPN, actualmente denominado Prosperidad Social², se inició un acercamiento más profundo con comunidad indígena del Resguardo Indígena San Lorenzo, ubicado en el municipio de Riosucio, en el departamento de Caldas. Acompañando a las comunidades en el diagnóstico, formulación y ejecución de proyectos productivos partiendo de los planes de vida y plan salvaguarda del pueblo Embera de Risaralda.

Por último, un proceso que marcó el rumbo de la actual investigación fue el acompañamiento en el fortalecimiento de las bases sociales de campesinos y campesinas del Valle de Aburrá del área metropolitana de la ciudad de Medellín, durante los años 2017 y 2018, en la ejecución del programa Eco Huertas y Hogares Ecológicos³, implementado por Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia - CORANTIOQUIA y Área Metropolitana.

Es precisamente desde la institucionalidad, que surge la comprensión del problema de investigación, como profesional social acompañando procesos rurales en uno de los convenios para trabajar con comunidades damnificadas por la ola invernal, producto del fenómeno de la niña 2010-2011, en municipios del departamento de Boyacá. Con la entidad Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria - CORPOICA⁴, dentro del proyecto “Suministro de semillas, apoyo social y técnico mediante la implementación de la innovación rural participativa”, ejecutado durante el año 2012. A partir del contexto

¹ Es una estrategia de atención integral con enfoque diferencial étnico, orientada al fortalecimiento social y productivo que contribuya al desarrollo propio de las comunidades indígenas y afrocolombianas. [IRACA - Prosperidad Social](#)

² Prosperidad Social es el organismo del Gobierno Nacional que busca fijar políticas, planes generales, programas y proyectos para la asistencia, atención y reparación a las víctimas de la violencia, la inclusión social, la atención a grupos vulnerables y su reintegración social y económica. [Prosperidad Social - La Entidad](#)

³ CONVENIO AMVA – CORANTIOQUIA No. 1611-200 DE 2016

⁴ La Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, CORPOICA, es una entidad pública descentralizada por servicios con régimen privado, encargada de generar conocimiento científico y soluciones tecnológicas a través de actividades de investigación, innovación, transferencia de tecnología y formación de investigadores, en beneficio del sector agropecuario colombiano. [Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria \(CORPOICA\) - UNEP-REGATTA \(cambioclimatico-regatta.org\)](#)

descrito en el párrafo anterior, se comprende cómo las semillas se convierten en el primer elemento para la identificación del problema de investigación. ¿Cómo se lleva a cabo el suministro de semillas? ¿De qué tipo de semillas se trata? Estas interrogantes se aclararían durante el proceso de acompañamiento a las familias campesinas de los municipios del occidente de Boyacá, que incluyen San Pablo de Borbur, Muzo, Quípama, La Victoria, Coper, Briceño, Saboya y Tinjacá. Debido a la ola invernal, se produjeron derrumbes en las áreas cultivables, resultando en la lamentable pérdida de toda su producción destinada al autoconsumo, cultivos de pancoger y lo que habrían comercializado para su sustento económico, principalmente los cultivos de cacao, café y plátano.

Llega la ayuda del Estado a través de convenios con entidades públicas y privadas con el propósito de “aunar esfuerzos y apoyar a las comunidades damnificadas”. Llegando así a esta zona del país, nuevas dinámicas por el aparato de poder del desarrollo en la agricultura campesina, lo que Escobar (2003b) denomina “La llegada de métodos y alternativas que no son propias de un contexto como la asistencia técnica pensada desde afuera, transformando diferentes actividades propias de la región apuntadas hacia componentes industriales” (p.153). Seguramente no es la primera vez que llega “apoyo” de este tipo a esta zona del país. Pero sí una dinámica particular en las prácticas culturales, diferente a las propias o locales desde la cultura campesina, y es la instauración de “nuevas semillas”; semillas híbridas que dependen de paquetes tecnológicos que incluyen: agroquímicos, fertilizantes inorgánicos y otros insumos agrícolas. Cuya consecuencia, Altieri (como se citó en Casanova-Pérez et, al, 2019a), plantea que “la aplicación de agroquímicos es considerada como uno de los principales factores de reducción de fertilidad, erosión de los suelos y contaminación de los recursos hidráulicos, así, como problemas en la salud humana” (párr.17). No fueron suficientes tampoco, el acompañamiento y seguimiento de la implementación del proyecto. Pues no se generaron resultados favorables ya que las familias campesinas preferían seguir usando sus propias semillas; nativas y criollas. Dado que las semillas suministradas por CORPOICA no se adaptaron a las condiciones del territorio, en cuanto a temperatura y características del suelo. Según Casanova-Pérez, et al (2019b) menciona como las semillas mejoradas de carácter comercial:

Buscan satisfacer la demanda nacional e internacional de granos y cuyos parámetros de calidad están poco relacionados con las necesidades nutricionales de autoabasto a nivel local, con los hábitos culinarios y, mucho menos, con la capacidad de adaptación de estas semillas ante situaciones climáticas contingentes en lugares específicos, generando así recelo e incertidumbre sobre la procedencia de las semillas suministradas (párr. 38).

Lo anterior transcurrido durante el 2012, año en el que se pone en marcha el Tratado de Libre Comercio – TLC⁵ con Estados Unidos, (acuerdo comercial que fue firmado en el año 2006 periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez y puesto en marcha desde el año 2012 en el período presidencial de Juan Manuel Santos). Producto de este acuerdo, emergen políticas que a través de normativas como la resolución 970⁶ de 2010 expedida por el Instituto Colombiano Agropecuario – ICA, la cual generó polémica y fue evidenciada por el Documental.970 de Victoria Solano, quien presenta cómo fueron incautadas y destruidas 70 toneladas de semillas de arroz de campesinos en el municipio de Campoalegre - Huila, por parte del ICA, en el año 2013. Observando así, cómo se ejerce el “dominio de conocimiento y técnica de poder ligada muy directamente con la política y con el Estado desde negociaciones para el establecimiento de nuevas relaciones entre el capital internacional y las economías periferias” (Escobar, 2003c, p. 150).

En relación con la problemática previamente descrita, se puede observar que los procesos experimentados durante la experiencia profesional por parte de quien investiga compartían una característica común: la presencia de una fuerte influencia de la cultura campesina, con similitudes en ciertas formas organizativas, aunque sin entrar en la comparación de sus

⁵ Un Tratado de Libre Comercio es un acuerdo regional o bilateral, a través del cual se establece una zona de libre comercio de bienes y servicios, en la que se eliminan aranceles. <https://www.tlc.gov.co/>

⁶ La resolución 970 hace parte de una serie de normas que el ICA como autoridad sanitaria y fitosanitaria del país ha venido expidiendo desde el año 1976, es decir hace 37 años, con el fin de controlar las enfermedades transmisibles por semilla, así como su calidad genética, fisiológica y física <https://www.ica.gov.co/periodico-virtual/prensa/2013/comunicado-lideres-de-opinion-del-pais#:~:text=La%20resoluci%C3%B3n%20970%20hace%20parte,calidad%20gen%C3%A9tica%2C%20fisiol%C3%B3gica%20y%20f%C3%ADsica>.

estructuras internas. Esta similitud es uno de los factores clave que se llevó hacia la elección de los sujetos de estudio en la presente investigación.

Se optó por enfocarse en los custodios y custodias de semillas, una denominación que es común entre la mayoría de las campesinas y campesinos que formaron parte del proceso profesional de quien investiga. El término de “custodios y custodias de semillas” prevalece en territorios rurales y se refiere a individuos cuya función principal es promover la recuperación de prácticas agrícolas en defensa de sus territorios y su soberanía alimentaria. Comunidades que, aunque han sido permeadas por el modelo dominante de la agroindustria en la mayoría de los casos, existe una resistencia determinada por los saberes y las convicciones de campesinos y campesinas" (Tamagno et al. 2018a). En Colombia existen personas en su mayoría campesinos y campesinas que realizan la labor de rescatar, conservar y multiplicar las semillas nativas y criollas desde diferentes prácticas y fines (Montealegre, 2012). Estas personas son los custodios y custodias de semillas, quienes aún persisten y resisten desde dinámicas y configuración distintas del espacio (Massey, 1998).

De esta forma como se describe anteriormente el proceso que marcó el rumbo de la actual investigación se sitúa en los años 2017 y 2018 con la ejecución del programa “Desarrollo de un proceso de educación ambiental ciudadana para la adaptación al cambio climático mediante la implementación de Ecohuertas urbanas - rurales y hogares ecológicos, en los municipios del Área Metropolitana del Valle de Aburrá”⁷. Conforme a la Alcaldía de Medellín (2014a) y su Plan de Desarrollo Local, se identifica que el corregimiento de San Cristóbal, como parte del área rural de Medellín, se encuentra ubicado en la zona centro-occidente del municipio y está administrativamente dividido por la cabecera urbana, situándose a 11 kilómetros del centro de la ciudad de Medellín. Cuenta con 17 veredas, que son: Boquerón, San José de la Montaña, La Ilusión, El Yolombo, El Carmelo, El Picacho, Pajarito, Pedregal Alto y Bajo, Travesías, El Llano, Naranjal, La Cuchilla, El Uvito, Las

⁷ CONVENIO ÁREA METROPOLITANA – CORANTIOQUIA N° No 1611 – 200 de 2016. Realizando acompañamiento a población campesina y educativa en fortalecimiento de procesos ambientales y sociales.

Playas, El Patio, La Palma y La Loma, además de la Centralidad y el Área de Expansión Pajarito. Como se observa en el mapa:

Figura 1. Localización geográfica del Corregimiento de San Cristóbal.



Fuente: Plan de Desarrollo Local (2014).

San Cristóbal limita por el norte con el municipio de Bello, por el sur con los Corregimientos Altavista y San Antonio de Prado, por el oriente con el perímetro urbano de Medellín y por el occidente con el corregimiento San Sebastián de Palmitas. La descripción geográfica del corregimiento de San Cristóbal se erige como un elemento esencial para la delimitación del área de estudio. Su ubicación en el límite de la ciudad es un factor determinante que facilita el análisis y comprensión de los desafíos inherentes a esta posición estratégica, tal como se describe en el Plan de Desarrollo Local de la Alcaldía de Medellín (2014b):

El corregimiento se encuentra situado en el Corredor Estratégico Metropolitano y Regional de Antioquia, a lo largo de la vía que conecta la ciudad con los puertos y centros de recepción y envío de productos. Esta ubicación facilita su integración en la dinámica económica del municipio de Medellín y de toda la región. (p. 27)

Por consiguiente, la ubicación facilita los intereses de un modelo de ciudad relacionados con la inmersión de la economía local en los grandes circuitos de negocio, propiciando la construcción de grandes infraestructuras para facilitar la comunicación con otros nodos de la red de ciudades globales (Sassen, 2003). De esta manera, el corregimiento de San Cristóbal se encuentra estrechamente relacionado con diversos proyectos de infraestructura vial. Todo comenzó en 1993 con el Túnel Fernando Gómez Martínez, un proyecto que posibilitó la intervención en la vía hacia el mar. Desde una perspectiva gubernamental e industrial, se perfiló como el "futuro Puerto de Urabá". Su construcción tenía como objetivo unir la economía local, regional y nacional con el exterior, aumentando las exportaciones y dinamizando la economía (Mesa et al., 2018a). Posteriormente el Túnel de occidente fue vinculado al proyecto "Conexión Vial" entre los valles de Aburrá y del río Cauca, corredor estratégico como conector de Medellín con puertos. Lo que hace que sea centro de recibo y envío de productos. Además de haber sido catalogado como un proyecto de corredor no solo regional, sino internacional.

Años después, se incorporaron los proyectos del Túnel de Occidente y la Conexión Vial Aburrá-Río Cauca como parte del programa de Autopistas para la Prosperidad. Estos proyectos, junto con los macroproyectos contemplados en Autopistas al Mar 1 y Autopistas al Mar 2, tienen como objetivo según la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI), establecer una conexión integral entre el centro del país, Medellín y la costa Caribe, pasando precisamente por el mencionado Puerto de Urabá y la Transversal de las Américas. Uno de los objetivos clave de estos proyectos, entre otros, es la reducción de los costos de operación entre las principales zonas francas y los puertos de comercio exterior ANI (como se citó en Mesa et al, 2018b).

En consecuencia, los proyectos de infraestructura vial mencionados en el apartado anterior se insertan en un discurso de desarrollo que busca justificar, desde una perspectiva desarrollista y mercantilista, los presuntos beneficios que conlleva la implementación de obras para el supuesto "progreso" de la comunidad circundante. Sin embargo, esta justificación ha desencadenado tensiones significativas entre los intereses de las grandes empresas de infraestructura, las entidades gubernamentales y las comunidades aledañas, que en su mayoría son población campesina. De hecho, los problemas se concentran en veredas cercanas al túnel, donde residen familias campesinas que enfrentan desafíos significativos. En estas áreas, se han reportado daños en la infraestructura de sus hogares, la pérdida de capacidad productiva, la desaparición de afluentes de agua, así como la exposición a altos niveles de contaminación auditiva y del aire. Además, se han identificado daños en la infraestructura vial (Mesa et al., 2018c).

Además, de que el territorio de estudio ha sido objeto de atención por parte de entidades gubernamentales desde la perspectiva del desarrollo vial. También ha experimentado en las últimas décadas un notorio y acelerado proceso de urbanización que ha transformado su paisaje y su dinámica social de manera significativa. A lo largo de los años en que se aplicó el Plan de Ordenamiento Territorial, a partir de 1999, la ciudad no experimentó un crecimiento compacto, no se logró la renovación urbana interna y, en su lugar, la expansión urbana se dirigió hacia áreas como los corregimientos de San Antonio de Prado, Altavista y San Cristóbal, según reveló un diagnóstico técnico realizado por el Departamento Administrativo de Planeación en 2014 (Pérez, 2019).

La imposición de los planes, proyectos y políticas de tal índole ha derivado gradualmente en diversos conflictos sociales y territoriales. Por ejemplo, la expansión urbana proceso que ha generado la transformación de áreas rurales y periurbanas en entornos urbanos, caracterizado por el crecimiento de la población, la construcción de infraestructura y el cambio en la ocupación del suelo (Agudelo, 2012a). La urbanización es un fenómeno que altera las prácticas cotidianas, especialmente las tradiciones relacionadas con las

actividades agrícolas en la zona de estudio. Esto conlleva un cambio en la vocación productiva, lo que se ve agravado por el proceso de gentrificación presente en la región. La gentrificación se distingue por la llegada de residentes de altos ingresos, lo que provoca una transformación en la dinámica y la identidad de la comunidad local (Álvarez y Vélez, 2022). Además, conlleva un aumento en el costo de vida en un área que anteriormente carecía de casas de recreo o lotes destinados a usos distintos a su vocación tradicional.

Debido a la alta densidad poblacional en la ciudad de Medellín, el déficit de vivienda, la conurbación, la llegada de migrantes y la escasez de espacio, muchas personas optan por construir y establecerse en los extremos o periferia de la ciudad. Este crecimiento urbano ha llevado a la construcción de viviendas, carreteras y otras infraestructuras en los corregimientos, lo que está cambiando gradualmente el uso del suelo rural y resultando en la pérdida de bosques, fuentes hídricas, áreas de pastoreo, zonas forestales y tierras de cultivo.

Esta transformación se ve influenciada por el cambio en los usos del suelo, lo que tiene un impacto significativo en la configuración de la comunidad y su entorno. En particular, además de los problemas previamente descritos, se han evidenciado situaciones como la construcción de infraestructuras de tipo campestre que ocupan cuerpos de agua, lo que provoca una alteración significativa en el entorno y plantea desafíos adicionales para la sostenibilidad de la zona. Así, nos encontramos con procesos de transformación de un paisaje rural agrario tradicional a un paisaje rural metropolitano, lo que ha provocado que el valor del suelo aumente y que la renta rural agraria no pueda competir con la renta urbana del suelo (Agudelo, 2012b). Este proceso se ha consolidado plenamente en el área de estudio del corregimiento de San Cristóbal.

Por lo tanto, los procesos de transformación urbanística han ocasionado impactos que también se traducen en la pérdida paulatina de relevo generacional, ambientales, costos elevados del suelo, proceso de relocalización de población, tanto por expulsión como por

recepción. En la formulación del Plan de Desarrollo Corregimental de San Cristóbal (2006–2016), el Departamento Administrativo de Planeación y la Corporación Penca de Sábila (2006), mencionan:

En la actualidad San Cristóbal presenta un quiebre en el modelo de ocupación territorial, pasando de la concentración que marcó el rasgo de la urbanización hasta los años 80s, hacia la difusión o expansión horizontal y policéntrica en las dos últimas décadas. En la zona rural desde las proyecciones al 2002, la niñez y juventud menor de 15 años serán de entre el 21% y 11% de la población, los adultos representan entre el 76% y 86% y mayores de 65 años entre el 3% y 2.8%, tendencia que puede comprometer el relevo generacional de los productores agrarios. (p.88)

Ahora bien, en continuidad con la descripción del corregimiento de San Cristóbal brindando elementos para problematizar, de acuerdo con el diagnóstico del corregimiento elaborado por Plan Eco⁸ en el año 2005, en cuanto a las actividades económicas posee una tipología en su suelo y recursos hídricos favorables para las actividades agrícolas, de las cuales la producción de hortalizas y verduras son de gran importancia. En cuanto a la horticultura, se cultivan una variedad de productos como cilantro, lechuga, apio, cebolla de huevo, cebolla junca, espinaca, ajo, tomate de árbol, zanahoria, pimentón, tomate y fresa, así como plantas aromáticas y medicinales. Estos productos se destinan tanto al comercio local como a los mercados de Medellín. Sin embargo, cabe destacar que las parcelas donde se realiza esta actividad son minifundios, lo que implica un aprovechamiento intensivo y una rotación constante. Los rendimientos obtenidos por hectárea cultivada son inferiores al promedio departamental, lo cual ejerce presión sobre el uso inadecuado de agroquímicos y prácticas que erosionan el suelo, En el área de estudio, según Caicedo (2013a), "Una de las principales características de la producción agropecuaria en esta zona es que los

⁸ Plan ECO. Estrategias corregimentales para Medellín: ECO/Municipio de Medellín, Departamento Administrativo de Planeación, Subdirección de Planeación social y Económica; compilación y edición de la Fundación Forum. – Medellín: Municipio de Medellín, 2005.

productores trabajan en predios pequeños" (p. 28). En este contexto, se pueden identificar dos elementos problemáticos relacionados con las actividades económicas en San Cristóbal. En primer lugar, se encuentra el uso de agroquímicos, que ha sido objeto de preocupación debido a sus impactos negativos en el medio ambiente y la salud, según (Shiva, 2001) "Las semillas transgénicas de Monsanto representan el 88 por ciento del total de cultivos genéticamente modificados y plantados. La reducción de la biodiversidad y de la diversidad cultural de los alimentos tiene importantes repercusiones ecológicas y para la salud" (P.6). En segundo lugar, la dinámica para poder comercializar los productos también plantea desafíos, Caicedo (2013b) plantea:

La causa de bajos ingresos en los campesinos de la región radica en la relación de altos costos de producción y bajos precios de venta y, además, al no contar con asociaciones o gremios de productores, el campesino se ve obligado a vender a cualquier precio. (p.28).

La economía del corregimiento de San Cristóbal ha estado influida por la dinámica económica del agronegocio, lo que ha generado restricciones en el mercado agrícola para los pequeños productores. Como resultado, se ha observado desigualdad en el acceso a mercados y en la búsqueda de una comercialización justa. De acuerdo con Kay (1995):

Desde 1945, la economía y la sociedad rural latinoamericanas se han transformado drásticamente, debido a la creciente integración de la agricultura al régimen agroindustrial global de alimentos, y también a causa de las políticas estatales desde la reforma agraria hasta la liberalización. (p.60)

Así, con la llegada del desarrollo rural predominante, sin duda, un fenómeno clave fue el inicio de la denominada 'Revolución verde en los países latinoamericanos durante las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo XX' (Segrelles, 2005, p. 95). Esta revolución se caracterizó por su enfoque inicial en la modernización de la agricultura, que se basó en la intensificación productiva a través del uso masivo de tecnologías modernas.

Es sustentado por cinco pilares básicos: la mecanización, el regadío, los fertilizantes químicos, los plaguicidas y la bioingeniería genética. El territorio rural metropolitano de San Cristóbal no se escapó de las consecuencias que trajo consigo el desarrollo del capitalismo cubriendo y colonizando lo rural desde una perspectiva mercantilista y desarrollista caracterizado por la agroindustria y el agronegocio. Una de las consecuencias que ello conlleva, es por ejemplo cómo las prácticas culturales tradicionales se fueron transformando, dependiendo de paquetes tecnológicos caracterizándose por el uso de agroquímicos, fertilizantes inorgánicos, semillas mejoradas, semillas híbridas y otros insumos agrícolas. Por consiguiente, las semillas han sido sujeto de múltiples trabajos de selección genética por parte de empresas privadas, borrando de esa forma la historia de los alimentos con productos industrializados y procesados, remplazando la soberanía alimentaria por el modelo de agronegocio.

En consecuencia, el desarrollo rural en Colombia está fuertemente orientado por políticas establecidas en los Planes de Desarrollo⁹. Estos planes son instrumentos de planificación a nivel nacional que establecen las directrices, metas y estrategias para el desarrollo económico, social y ambiental del país, incluyendo el ámbito rural. Desde el Plan de Desarrollo Medellín Futuro 2020-2023, para su construcción se tuvo en cuenta como referente los Objetivos de Desarrollo Sostenible – ODS¹⁰, en el cual desde el ODS 2: “Hambre Cero”, se reconoce la meta a 2030 de asegurar el acceso de todas las personas a una alimentación sana, nutritiva y suficiente. Sin embargo, a pesar de las acciones y pronunciamientos realizados durante años por actores clave en el desarrollo de la ruralidad metropolitana, como asociaciones rurales, organizaciones y colectivos de los corregimientos de Medellín que representan a campesinos que practican la agroecología en

⁹ Según la Constitución Política de 1991 en su artículo 339 define que “habrá un Plan Nacional de Desarrollo conformado por una parte general y un plan de inversiones de las entidades públicas del orden nacional”; la Ley 152 de 1994 establece mecanismos y procedimientos para la formulación y aprobación de los planes de desarrollo municipal para un periodo de cuatro años en concordancia con los instrumentos de planificación regional y nacional (Plan de Desarrollo Medellín Futuro 2020-2023. p14).

¹⁰ El 25 de septiembre de 2015, los líderes mundiales adoptaron un conjunto de objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos como parte de una nueva agenda de desarrollo sostenible. Cada objetivo tiene metas específicas que deben alcanzarse en los próximos 15 años.

sus territorios, persiste la invisibilidad y el desconocimiento de los campesinos y campesinas como grupo poblacional con derechos en las políticas del gobierno municipal. A saber, organizaciones sociales de base han venido dialogando y trazado una ruta de incidencia que les permite escalar la agroecología como Política Pública Nacional, participando en cada proceso para lograrlo. De esa misma forma se ha venido escalando la defensa del territorio desde la figura del “Distrito Rural Campesino – DRC” haga parte del Plan de Ordenamiento Territorial, que de acuerdo con el Plan de Desarrollo Medellín Futuro (2020-2023), Según Alcaldía de Medellín (2020)]: “Al momento se han implementado las dos primeras fases de cinco fases que se proponen; el diagnóstico participativo y la formulación, quedando pendiente la socialización y concertación, la aprobación y la gestión, seguimiento y evaluación”. (p. 140). Aun así, persiste la preocupación de los actores que movilizan estas acciones para el mejoramiento de la vida en el campo, desde iniciativas que han permitido avanzar en la transición de una agricultura convencional hacia una producción agroecológica. De acuerdo con el comunicado por Corporación Ecológica y Cultural, Penca de Sábila -CORPENCA¹¹, realizando un llamado al gobierno nacional y al congreso de la república para que la agroecología sea incluida en el Plan Nacional de Desarrollo, CORPENCA (2023):

Vemos con preocupación que en el borrador del Proyecto de Ley por el cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 ‘Colombia Potencia Mundial de la Vida’, no se refleja el diseño, ejecución y seguimiento del programa, ni de la Política Pública Nacional de Agroecología con un responsable claro, como debería ser en este caso el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. De otro lado, en el documento denominado Plan Plurianual de Inversión 2023-2026, no se refleja la inversión para programas productivos con base agroecológica. (2023, 14 de febrero)

¹¹ Corporación ecológica y cultural – Penca de Sábila: es una organización ambientalista y feminista sin ánimo de lucro, dedicada a la educación y a la promoción de una gestión ambiental alternativa, participa como agente y vocero de campesinos y campesinas de los corregimientos de la ruralidad de Medellín.

De esa forma se da cuenta del imperativo discurso estatal de desarrollo económico, representado en los planes, programas y políticas de los cuales prevalece la tendencia del uso del suelo hacia intereses de proyectos viales y urbanísticos dentro del POT. Por lo cual, el corregimiento de San Cristóbal, como cualquier otro ubicado al borde de la ciudad, ha transformado radicalmente sus características ambientales, poblacionales, económicas, sociales y culturales. Así pues, el territorio estudiado pasa por tensiones que ha dejado un modelo de ocupación desde una mirada funcional y mercantilista, desconociendo el valor desde lo local y territorial.

De esta manera, se busca estudiar la importancia del papel histórico desempeñado por los custodios y custodias de semillas en un corregimiento tan singular, que son familias campesinas tradicionales que han experimentado transformaciones a lo largo del tiempo. Así como el paisaje rural agrario acorde a una ruralidad metropolitana periférica, proyectada desde la globalización generando cambios culturales, económicos, sociales y ambientales. No obstante, a pesar de las consecuencias que el modelo de desarrollo económico ha dejado, aún existen campesinos y campesinas que, a través de sus prácticas culturales tradicionales, resisten a estos cambios. Ya sea a través de organizaciones formales o informales, o desde comunidades que se unen en movimientos y colectivos para reivindicar sus derechos como campesinos.

En Colombia, el modelo de desarrollo agrario ha estado diseñado durante décadas en torno a un enfoque predominante de agroindustria. Esta característica se refleja en los diversos Planes de Desarrollo Nacional, Departamental y Municipal. Priorizando, además, el fortalecimiento del sector privado, desplazando a comunidades rurales hacia las grandes ciudades ya que requiere de un gran número de mano de obra para su sostenimiento. Por ello desde el 2014 aparece El Distrito Rural Campesino - DRC como figura para la defensa del territorio. Además de otros actores sociales como la Red Colombiana de Agricultura Biológica – RECAB, la cual está conformada por un conjunto de organizaciones y familias que en Antioquia apoyan iniciativas de articulación con el propósito de fortalecer la soberanía alimentaria y el fortalecimiento del campesinado.

Se llega a la reflexión de plantear como interés de estudio a los custodios y custodias de semillas que existen en la ruralidad del corregimiento San Cristóbal. Considerando que es la manera de reflexionar sobre la riqueza tradicional propia. Lo cual garantiza formas de producir y alimentarse, que contrasta con otras formas de producir las semillas que no son necesariamente saludables y que sobre todo generan consecuencias negativas en el mundo rural desde diferentes factores económicos, culturales, ambientales y sociales.

Debido a las dinámicas de un sistema globalizado con el impulso de prácticas convencionales, es pertinente visibilizar acciones no convencionales las cuales han permitido la pervivencia de la población rural. Lo cual, un clave ejemplo es la conservación de semillas nativas y criollas como un componente fundamental en la cultura campesina, los sistemas productivos, la soberanía y la autonomía alimentaria de los pueblos. Por ello es fundamental resaltar el trabajo de los custodios y custodias de semillas quienes a través de sus diversas formas organizativas y trabajo colectivo conservan el legado ancestral de la agricultura campesina como alternativas al modelo agroindustrial dominante.

Es pertinente adelantar la búsqueda de estas formas colectivas y de gestión alternativas en el lugar donde se pretende realizar la investigación, que en este caso es el corregimiento San Cristóbal, Medellín. Por lo anterior esta investigación se pregunta por: ¿Cómo contribuyen las prácticas de los custodios de semillas del corregimiento de San Cristóbal, Medellín, en la construcción de posibles alternativas al modelo agroindustrial?

1.2 Objetivos

Objetivo general

Comprender las prácticas de los custodios y custodias de semillas del corregimiento de San Cristóbal, Medellín, durante el periodo 2019-2023, en la construcción de posibles alternativas al modelo agroindustrial.

Objetivos específicos

1. Describir el modelo de desarrollo agrario existente en el corregimiento de San Cristóbal, desde la perspectiva de las/los custodios de semillas.
2. Detallar las prácticas de las/los custodios de semillas desde su entorno inmediato del corregimiento de San Cristóbal.
3. Contrastar el modelo imperante de agricultura con las prácticas de las/los custodios de semillas en las posibles alternativas al desarrollo de modelo agroindustrial.

1.3 Justificación

La investigación propuesta se enfoca en comprender las prácticas de las/los custodios de semillas del corregimiento de San Cristóbal (Medellín), durante el periodo comprendido entre el 2019 y 2023, en la construcción de alternativas al modelo agroindustrial. Se espera que la investigación contribuya a visibilizar sujetos sociales de derecho y políticos, que, a través de sus prácticas culturales tradicionales arraigadas en la cultura campesina, hacen frente a un modelo de desarrollo económico dominante, representado en el mundo rural por el agronegocio y la agroindustria.

Sujetos conocidos como custodios y custodias de semillas que, desde sus saberes locales han contribuido a la recuperación de prácticas agrícolas tradicionales y establecido alternativas para su persistencia en un territorio marcado por su ubicación geográfica al borde de ciudad, lo que ha generado tensiones territoriales y culturales abordadas en el desarrollo del problema de investigación.

Interesa conocer cómo en medio de la modernización de la agricultura existen comunidades organizadas en pro de la recuperación de los saberes populares y ancestrales, lo cual permite entrever acciones autónomas para ejercer el derecho a la alimentación, desde la soberanía alimentaria, en proceso de transición de la producción agrícola convencional hacia la agroecología. Adicionalmente, cómo se dinamizan familias y organizaciones locales alrededor de la protección de uno de los bienes comunes más sagrados y como primer eslabón en la cadena alimentaria: las semillas nativas y criollas. Estos grupos trabajan arduamente para preservar y custodiar la continuidad de estas semillas a lo largo del tiempo, siguiendo las prácticas de sus antepasados y promoviendo activamente estos conocimientos en su territorio

Si bien es importante visibilizar prácticas de resistencias y reivindicaciones frente a la problemática expuesta, es urgente, que este tipo de estudios sean tenidos en cuenta para la consolidación y propuestas sobre los criterios de análisis en planes de desarrollo, políticas y

decisiones sobre planificación en el medio rural. Eso sí, de una forma en la que la participación de los actores locales vaya más allá de diagnosticar y formular.

De igual forma, desde el aporte científico no se halló alguna experiencia sobre la custodia de semillas como factor elemental para la conservación de diferentes medios de vida, son muy pocas las investigaciones sobre las/los custodios de semillas en el área de estudio. Encontrando investigaciones sobre el tema relevantes en departamentos como el Valle del Cauca, Cundinamarca, Risaralda y Caldas. Así mismo, se halló información de centros de interés ambiental y rural desde un enfoque técnico para la descripción de sus prácticas de cuidado y conservación de las semillas criollas y nativas.

1.4 Estado del arte

En la perspectiva de estudiar a las/los custodios de semillas del corregimiento de San Cristóbal el presente estado del arte realiza la revisión de 35 artículos de investigación sobre este tema y documentos sobre categorías rurales afines. Para ello se indaga en bases de datos (EBSCO, REDALYC, DIALNET, DIALNET, SCIELO, RESEARCHGATE) y Google académico, repositorios de universidades a nivel nacional, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Javeriana, Universidad Nacional, Universidad de Antioquia, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Universidad Central de Bogotá, Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO, Universidad Tecnológica de Pereira, también se halló información en los repositorios de universidades del exterior como la Universidad Andina Simón Bolívar -UASB de Ecuador, Universidad Nacional de La Plata- UNLP. Además de bases de datos de otras fuentes no convencionales ubicadas en páginas web de organizaciones no gubernamentales ambientalistas y rurales como Vía Campesina, Corporación Grupo Semillas y Fundación Swissaid.

Las investigaciones sobre el tema de interés fueron realizadas en el periodo comprendido entre 2000 al 2023. En el marco de esta consulta se utilizó la combinación de palabras o ecuaciones de búsqueda como: desarrollo rural, agricultura familiar, soberanía alimentaria,

agroecología, alternativas locales, ruralidad, nueva ruralidad, soberanía alimentaria, territorio, mujer rural, las/los custodios o guardianes de semillas. De los resultados obtenidos se logró agrupar la información en cuatro categorías:

1. Desarrollo rural y ruralidad
2. Agroecología, custodios y custodias de semillas
3. Soberanía alimentaria
4. Alternativas locales

Tabla 1. *Fuentes secundarias*

CATEGORÍAS/REPOSITORIOS	EBSCO	REDALYC	DIALNET	SCIELO	RESEARCHGATE	PG ONGs	Total
Desarrollo Rural, ruralidad	2	1	2	2	2	1	10
Agroecología (agroecosistemas, agrobiodiversidad, conservación y semillas)	3	1	2	1	1	1	9
Soberanía alimentaria (agricultura familiar y autogestión)	1	2	2	0	1	2	8
Alternativas locales (modelo emergente de desarrollo, resistencia modelo dominante, resiliencia del sistema, acciones colectivas)	3	1	1	2	1	1	8
Total	9	3	5	3	3	1	35

Autoría propia (2023)

Para llegar a la agrupación de las categorías se determinó a través de la relación entre los conceptos y puntos en común de las palabras clave proporcionada en cada artículo. Las investigaciones que se presentan en este ejercicio manifiestan un proceso de exploración

constante, al inicio y durante la investigación. Para la síntesis y análisis se presentará por cada categoría.

1.4.1. Desarrollo rural y ruralidad

Las investigaciones revisadas dentro de la categoría señalada, que pueden hacer un aporte a la presente investigación, se encontraron en países como: España, México, Ecuador, Brasil y Argentina.

Para iniciar en España, Navarro (2011) realizó una valoración cuantitativa y cualitativa de las aportaciones sobre el desarrollo rural que aparecen en las principales revistas de contenido geográfico en las dos últimas décadas. Con una orientación desde modelos de desarrollo (exógenos y endógenos) que se han puesto en práctica en las áreas rurales europeas, subrayando que ambos tipos de procesos van a estar determinados por factores locales. Una de las conclusiones a las que llega en su estudio es que en las investigaciones se refleja la existencia de un gran conocimiento a nivel teórico y global sobre la necesidad de acometer en las áreas rurales procesos de desarrollo rural, pero falta un análisis de las carencias y limitaciones de éste o la posibilidad de la existencia de modelos alternativos.

Se realiza la comparación de lo rural-urbano en Europa y América Latina. Ratier (2002) analiza la vigencia del concepto de ruralidad cuestionada por algunas interpretaciones que proponen su abandono o lo reducen a una representación construida. Concluyendo la importancia de la superación de la dicotomía entre rural y urbano, hoy en día es difícil su separación e individualización. En otros países la nueva ruralidad es vista como resultado de imposiciones estructurantes, tales como las que supone la globalización y el neoliberalismo, sin descartar el papel de los agentes sociales involucrados, buscando un modelo de desarrollo sustentable, proponiendo una edificación de una nueva ruralidad.

Pasando a los estudios del mundo rural en Latinoamérica, Pérez (2004) hace el estudio sobre las transformaciones del mundo rural en América Latina, la visión de la nueva ruralidad no sólo pone el énfasis en la actividad productiva, sino que reconoce la

trascendental importancia del manejo, uso y conservación de los recursos naturales, así como el reconocimiento de los servicios ambientales como una forma de dinamizar la economía de las áreas rurales y construir un proyecto de desarrollo más sostenible. Concluyendo que la nueva ruralidad se asocia con procesos de democratización local de mayor valoración de los recursos propios, como de los recursos naturales. Otro de los aportes de la nueva ruralidad es la búsqueda de la revalorización de lo rural, rompiendo el mito de que lo rural solo representa lo atrasado y lo no deseable en una visión de progreso y desarrollo.

Por otra parte y siguiendo con la categoría de ruralidad se halló desde los problemas rurales y la relación campo-ciudad en Ecuador, (Breilh, 2013) quien dentro de sus postulados menciona que hay que superar la visión reduccionista y funcional plasmada en la agroindustria, evidencia cómo se artificializan y simplifican los ecosistemas, privilegiando ciertos flujos de materias y energía. Breilh, propone el estudio de lo agrario desde una metodología integral que relaciona enfoques macro y neopositivista micro, articulando los dominios y las dimensiones del sistema productivo general.

Se encontró un estudio que busca crear una nueva alternativa de desarrollo rural en México, orientada hacia un modelo integral basado en la sociedad del conocimiento. Una de las conclusiones del estudio es que el desarrollo cognitivo es un factor fundamental para un nuevo modelo de desarrollo rural integral y sostenible (DRIS), lo que implica la transformación de las zonas rurales a través de la construcción de una sociedad del conocimiento (Salas y Juárez, 2018a). De esta manera, los habitantes se involucran en un trabajo colaborativo para abordar sus propios desafíos, gestionando el conocimiento.

En el contexto local de Medellín y su área metropolitana, las percepciones sobre el entorno rural han cambiado de una interdependencia reconocida y experimentada entre los campesinos y los habitantes de Medellín, hacia la invisibilidad de los residentes rurales (Agudelo, 2012c) . Este cambio orienta la interpretación de las condiciones y dinámicas de transformación de la ruralidad metropolitana en el Valle de Aburrá, sirviendo como base para plantear y debatir esta categoría analítica. Así, se describen las transformaciones del mundo rural y también abre el debate de la frontera entre lo rural-urbano, ya que persiste

una ruralidad agraria tradicional fuera del mercado global. Poniendo en cuestión la categoría de la nueva ruralidad, ello con el propósito de diferenciar ámbitos de ruralidad para comprender dichas transformaciones, aludiendo a una crítica al concepto de “nueva ruralidad” por Eliezer Arias (como se citó en Agudelo, 2012d):

La noción de nueva ruralidad surge como un intento de enmarcar en un solo concepto, los complejos cambios experimentados como resultado de la aplicación de reformas neoliberales. Aunque estos intentos de conceptualizar la nueva ruralidad son necesarios y útiles, no escapan a la dificultad tradicional de definir lo rural, lo que hace que muchos de los esfuerzos realizados, deriven en generalizaciones. (p. 538)

Desde la perspectiva de la ruralidad metropolitana, se destaca cómo se organiza el espacio desde un punto de vista territorial para los procesos de urbanización en su entorno. Esto involucra la consideración de la magnitud y el tamaño del área de influencia metropolitana en el suelo rural. Destacando al corregimiento de San Cristóbal como parte de las características de un paisaje rural metropolitano, ya que posee espacios que han sido transformados por los procesos de urbanización, pero que aún conservan elementos rurales y agrarios significativos en sus paisajes característicos.

1.4.2. Agroecología, custodios y custodias de semillas

Por otra parte, aportando a la categoría de agroecología, brindando un preámbulo al contexto Latinoamericano sobre las afectaciones que han dejado las políticas neoliberales. Casanova et al. (2019c) llevaron a cabo la investigación titulada 'Mercantilización del maíz en un contexto político y de cambio climático en el trópico subhúmedo mexicano'. Según los resultados de este estudio, en la zona de investigación se ha abandonado el cultivo de maíz nativo y, en el transcurso de tres décadas, se han modificado las prácticas culturales tradicionales. En su lugar, se ha optado por el maíz mejorado de carácter comercial, con el propósito de satisfacer la demanda tanto nacional como internacional de granos. Cuyos parámetros de calidad están poco relacionados con las necesidades nutricionales de

autoabasto a nivel local, mucho menos, con la capacidad de adaptación de estas semillas ante situaciones climáticas contingentes en lugares específicos. Lo cual ha llevado a la dependencia del uso de paquetes tecnológicos

A nivel nacional, Ponce & Lorena (2017) llevaron a cabo una investigación en el departamento de Boyacá centrada en el análisis de elementos culturales relacionados con la conservación de tubérculos andinos. Desde una perspectiva ambiental, teóricamente enfatizan la importancia de la agroecología, que sirve como eje rector de su investigación. La agroecología se concibe como una disciplina ambiental cuyo enfoque se centra en el estudio de los agroecosistemas, lo que contribuye significativamente a la conservación de especies nativas.

A nivel nacional, Santacoloma (2015a) enfatiza que, desde la perspectiva de la agroecología, las prácticas culturales no solo poseen un gran potencial en términos de producción y organización, sino que también desempeñan funciones cruciales en la conservación de la biodiversidad y en la construcción del tejido social en las zonas rurales. Estas funciones se logran mediante acciones colectivas dentro del marco de la agroecología. Promoviendo el intercambio de semillas, jornadas colectivas como las mingas y convites, además la creación de redes. Este estudio resalta como desde los orígenes de la agricultura, las semillas han sido un factor importante en las prácticas culturales tradicionales de los pueblos. El uso de estas semillas nativas y criollas es una de las prácticas propias de la agroecología, donde las comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas trabajan para su conservación, y sobre todo ejercen derechos colectivos para el uso, manejo, intercambio y control local. Según Aguilar et al. (2019a), se denomina custodios y custodias de semillas a hombres y mujeres que cuidan las semillas criollas y nativas. (p. 99). Simultáneamente, se ha identificado la existencia de más de 100 organizaciones en 20 departamentos de Colombia, las cuales están vinculadas a la Red de Semillas Libres de Colombia, y 70 casas comunitarias de semillas que involucran a un total de 800 custodios y custodias de semillas. Las casas comunitarias de semillas están directamente relacionadas con los procesos agrícolas de las comunidades campesinas e indígenas que han asumido el compromiso de producir semillas criollas y nativas. Este

compromiso surge como respuesta a la creciente demanda insatisfecha en Colombia, en un contexto en el que prevalece un modelo agroexportador que beneficia al capitalismo agrario (Aguilar et al, 2019b). Este modelo se refleja en las políticas agrarias que, lamentablemente, han generado inestabilidad económica en la sociedad rural campesina.

En respuesta a la inestabilidad económica generada por el sistema de agronegocio en las zonas rurales, según lo señala Álvarez et al. (2013a), han surgido las Escuelas Campesinas de Agroecología (ECAS) en el municipio de Tuluá, Valle del Cauca. Estas ECAS representan un esfuerzo por promover el desarrollo endógeno sostenible como alternativa. Su objetivo es visibilizar a la sociedad rural campesina a través del rescate de la cultura, la revalorización de los saberes locales, la recuperación de la historia, la preservación de la agrobiodiversidad, el rescate de la memoria, la apropiación social del territorio, la importancia de la palabra y, en general, la custodia de los recursos de la Pachamama. ECAS que parten de unos principios rectores y van en contravía de la modernización agraria que desconoce los saberes locales. En el marco de las ECAS los campesinos que la conforman se ocupan del oficio de ser custodios y custodias de semillas, el estudio hace especial valoración a sus saberes y sobre todo lo que significan las semillas y la importancia de su custodia, resignificando su quehacer, señalando Álvarez et al. (2013b):

Las/los custodios hacen una defensa cultural, política, económica y agroecológica de las semillas. Defender las semillas es tenerlas y usarlas como resistencia consciente y crítica ante las amenazas legales y comerciales por parte de las transnacionales y el estado-nación. Defender las semillas es fortalecer los mercados locales y regionales; recuperar el valor de uso de las semillas y producir la comida propia. Defender las semillas es no considerarlas un simple artefacto con formas, tamaños y colores, sino soberanía y autonomía alimentaria. Conservar las semillas es usarlas; pasar a la idea de que cada familia y cada comunidad son la casa de las semillas con libre intercambio. (p.144)

1.4.3. Soberanía alimentaria

En la búsqueda de hallar elementos para sustentar teóricamente el objeto de investigación, encontrando que Salas y Juárez, (2018b) resaltan la importancia de los procesos de la soberanía alimentaria desde la sociedad de conocimiento donde lo local tiene relevancia para la solución de los problemas rurales de acuerdo con quien alude el término para la categoría de desarrollo rural. El movimiento social, encabezado por pequeños productores y la Vía Campesina, ha impulsado la idea de la soberanía alimentaria, llevándola al centro del debate público durante la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996. Esta noción ofrece una alternativa a las políticas neoliberales y se define como 'el derecho de los pueblos, de sus países o Uniones de Estados, a definir su política agraria y alimentaria' (Vía Campesina, 2015a).

De acuerdo con Breilh (2013), define a la soberanía alimentaria como “el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente apropiados producidos a través de métodos ecológicos y sostenibles, y su derecho a definir sus propios sistemas de alimentación y la agricultura”. (párr:4)

Se presenta el estudio realizado por Calle et al. (2011) sobre "soberanía alimentaria y agroecología emergente: la democracia alimentaria", la cual permite entrever las tensiones alrededor de las consecuencias que ha dejado la globalización alimentaria¹² lo cual supone un desplazamiento y una exclusión creciente de campesinos y agricultores que encuentran cada vez más obstáculos a la hora de subsistir. La desafección alimentaria, la crisis de confianza con respecto a instituciones valedoras de ese sistema agroalimentario mundializado. Vincula entonces a productores y consumidores, generando un descontento compartido, surgiendo así un emergente campesinado central en la construcción de nuevos

¹² Como tal entendemos la consolidación de un sistema mundial de producción y distribución de alimentos sobre la base de una creciente concentración de pautas de consumo y de grandes empresas, cuyo objetivo sería adquirir mayor influencia y monopolizar, eventualmente, la reproducción de las cadenas alimentaria. Para ello, ponen en juego diversas estrategias de legitimación de cara a la ciudadanía, y en particular a los agricultores y agricultoras, a través de la publicidad, los sistemas educativos o de extensión agraria, impulsando y estando presentes como lobbies de presión en la arquitectura jurídica, política, mediática y tecnológica que toma fuerza, sobre todo internacionalmente, a partir de la segunda guerra mundial. Ver n. 27 de los cuadernos del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico que coordina Marta Soler (Collado et al, 2011)

saberes y nuevas prácticas que den lugar a innovaciones sociales en el terreno alimentario. Finaliza reconociendo cómo movimientos campesinos, reflejan el ascenso de estos nuevos actores desde el mundo rural, lanza su propuesta de soberanía alimentaria, enfatizando derechos de individuos y comunidades para producir de manera que se satisfagan sus necesidades materiales, culturales, expresivas a través de un desarrollo endógeno.

1.4.4. Alternativas locales

Así mismo diversos procesos llegan a la puesta en cuestión y desestabilización de la racionalidad dominante, lo que nos adentra a la categoría de alternativas locales y como Millán (2013) lo representa desde la mirada de Bolívar Echavarría; exaltado los movimientos sociales cómo el lugar de prefiguración de la “política otra”:

Uso el término de “prefiguraciones” en su sentido laxo, queriendo indicar prácticas y procesos que se instalan en el mundo moderno capitalista con otro sentido, un contrasentido, ya sea porque su racionalidad cultural así los informa (presencia de las culturas vivas, comunitarias, persistentes y resistentes al embate de la modernización) o porque desde diversos procesos llegan a la puesta en cuestión y desestabilización de la racionalidad dominante (procesos de radicalización democrática, de concientización ecológica, de afirmación de la pluralidad, de economías alternativas). (p. 71)

Tamagno et al. (2018b), indaga sobre las decisiones tecnológico-productivas de los productores familiares pampeanos, mediadas por sus saberes y convicciones, y como operan como mecanismos de adaptación y resistencia y aportan a la resiliencia de los agroecosistemas. Si bien el modelo dominante se filtró, en la mayoría de los casos existe una resistencia determinada por los saberes y las convicciones de los productores. Además, desarrollan la capacidad de experimentación local para entender no sólo los cultivos o el manejo del ganado, sino también las interacciones que ocurren dentro de sus sistemas diversificados. Una de las grandes conclusiones a las que llega el autor es que estos productores deben considerarse sujetos de resistencia y actores imprescindibles en el diseño

de un modelo de producción agropecuaria alternativo al del agronegocio en Argentina.

En consecuencia Roldán et al. (2018a) estudian los mecanismos utilizados por cuatro mercados locales alternativos en México y Colombia para diferenciar su producción, así como los sujetos involucrados. Se visibilizan prácticas de resistencias y reivindicaciones frente a problemáticas, representadas en el sistema agroalimentario dominante. Se manifiesta la consolidación de procesos de autonomía individual y colectiva construidos a partir del reconocimiento y la reafirmación de sus participantes en torno a preocupaciones comunes que convergen en la alimentación y los procesos productivos.

En Cundinamarca Colombia Husain (2018a), analiza los costos de producción y la cadena de valor de las plantas tradicionales que cultivan los campesinos, específicamente del municipio de Chipaque, estudio que evidencia los retos por los que se enfrentan pequeños productores, en medio de la racionalidad economicista y una racionalidad alternativa. Concluyendo como los campesinos de Chipaque son el reflejo de resistencias pese a que estén inmersos en la modernización de la agricultura, precisando como esa resistencia permite planearse racionalidades alternativas para la generación de un desarrollo rural integral.

En conclusión, a partir de los hallazgos y los elementos comunes que se han encontrado en la mayoría de las investigaciones revisadas en la categoría de desarrollo rural y ruralidad, es pertinente destacar y potenciar las acciones a nivel local. Esto se relaciona con el surgimiento de modelos de desarrollo emergentes y alternativos, enmarcados en un enfoque de desarrollo rural integral sostenible (DRIS). Esta pertinencia se basa en el hecho de que los hallazgos están fuertemente influenciados por factores locales.

Además, es fundamental resaltar la vigencia del concepto de ruralidad y la importancia de superar la dicotomía entre lo rural y lo urbano. Para el estudio y la descripción de las transformaciones de los territorios, se proponen dos categorías. La primera es la 'nueva ruralidad', sobre la cual se sugiere continuar el debate, ya que, según algunos autores, es el resultado de imposiciones estructurales, como las derivadas de la globalización bajo el modelo de desarrollo neoliberal. La segunda categoría se enfoca en distinciones a través del

cambio espacial, que se determina por factores de procesos de urbanización y suelo rural. En este sentido, el área de estudio de la presente investigación, el corregimiento de San Cristóbal se clasifica como una 'ruralidad metropolitana', inmersa en procesos de urbanización del campo.

Es preciso demarcar la importancia de la agroecología en procesos locales donde se ha venido gestando la imposición del modelo agroindustrial, partiendo esencialmente de las afectaciones en las transformaciones de las prácticas culturales tradicionales de la sociedad rural, como es el ejemplo de la sustitución de especies nativas por especies mejoradas. En última instancia, esto conduce a la conclusión de que estrategias y alternativas sustentadas en la colectividad, solidaridad y ayuda mutua, como el uso y custodia de las semillas nativas y criollas, son prácticas fundamentales de la agroecología. Estas prácticas demuestran su relevancia y pertinencia en el contexto rural contemporáneo. Desde los estudios investigados brindan la pertinencia de visibilizar las acciones y sobre todo la resignificación y revalorización de los saberes locales para el actual estudio.

Las categorías de agroecología y soberanía alimentaria se presentan interconectadas, ya que en diversos estudios se destaca la importancia de los procesos de soberanía alimentaria dentro del contexto de la sociedad del conocimiento. En esta perspectiva, se reconoce la relevancia de lo local como parte fundamental de la solución a los problemas rurales. Es importante destacar que, en la mayoría de los hallazgos, prevalece el uso del término 'prácticas culturales'. En este contexto, se refiere principalmente a las prácticas relacionadas con las labores agrícolas, que se llevan a cabo a partir del conocimiento local y cultural de las comunidades campesinas.

Aunque se han encontrado experiencias de custodios y custodias de semillas, así como identificación de algunos nodos de redes en diferentes partes del país, la búsqueda de investigaciones no arrojó resultados relacionados con la custodia de semillas en la ruralidad metropolitana. Esto destaca la invisibilidad de los procesos locales y prácticas culturales tradicionales de los campesinos que continúan en la periferia de la ciudad de Medellín. Por lo tanto, surge un interés genuino en comprender, reconocer e identificar sus saberes locales.

En la categoría de alternativas locales, se puede concluir que las investigaciones encontradas tienen en común la presencia de resistencia por parte de los campesinos, quienes son impulsados por sus saberes y convicciones, como señala Tamagno et al. (2018c), y se constituyen como sujetos de resistencia. Se visibilizan prácticas de resistencias y reivindicaciones frente a problemáticas, representadas en el sistema agroalimentario dominante Roldan et al, (2018), y los campesinos son el reflejo de resistencias pese a que estén inmersos en la modernización de la agricultura. Precizando como esa resistencia permite planearse racionalidades alternativas para la generación de un desarrollo rural integral Husain (2018b). Determinando de esta forma las alternativas locales como procesos de resistencia al modelo de desarrollo agroindustrial.

Por ello es pertinente contribuir en tratar de comprender las prácticas de las/los custodios de semillas en la construcción de posibles alternativas al modelo agroindustrial, resignificando la “presencia de las culturas vivas, comunitarias, persistentes y resistentes al embate de la modernización” que habitan en un territorio al borde de ciudad con particularidades socio geográficas para entender las transformaciones rurales y como los campesinos persisten ante una racionalidad dominante.

CAPITULO 2: MEMORIA METODOLÓGICA

Con el propósito de dar cumplimiento a los objetivos que se plantean en el estudio de investigación se optó por una perspectiva que respetó la visión de quienes participaron como sujeto de estudio, propiciando espacios de recolección de información desde la concertación y presentación de la propuesta de investigación. Desde esta perspectiva, según Arnal (1992), "la teoría crítica es una ciencia social cuyas aportaciones provienen de estudios comunitarios e investigaciones participativas por lo que no son simples conocimientos empíricos ni interpretativos" (p. 98). Por consiguiente, esta investigación se realizó desde un enfoque que permitió abordar la realidad social desde el entendimiento de las estructuras de poder y las tensiones que ello genera, además de la participación activa de la comunidad. En el contexto de esta investigación, la perspectiva crítica y el método Investigación Acción Participativa (IAP) se combinaron, para comprender cómo las prácticas de las/los custodios se semillas contribuyen en la construcción de alternativas al modelo agroindustrial. Al utilizar la perspectiva crítica, se pueden analizar las desigualdades y dinámicas de poder subyacentes que perpetúan los problemas y que el propósito es impulsar cambios sociales al abordar problemas específicos dentro de las comunidades, involucrando activamente a sus miembros (Alvarado, 2008). La IAP, por su parte, permite involucrar a las comunidades en la identificación de problemas, el diseño de intervenciones y actúan sobre sus problemas con el objetivo de proponer y dar soluciones, generando transformación política y social (Figueiredo, 2015). Esta sinergia entre la reflexión crítica y la acción participativa proporcionó un marco integral para abordar los problemas sociales, desafiando las injusticias sistémicas y promoviendo la transformación social desde la base.

Para el cumplimiento de los objetivos específicos se utilizó el enfoque de investigación cualitativa, desde la perspectiva crítica, basado principalmente en las experiencias vivenciales de las comunidades, Según Galeano (2018):

Busca la comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente, privilegia las técnicas de recolección y generación de información que

favorecen la relación intersubjetiva, la mirada desde el interior de los actores sociales que viven y producen la realidad sociocultural. Las técnicas activas y dialógicas se usan como posibilidad de comprender (p. 19).

La recolección de información se realizó a partir de un diseño de técnicas como la entrevista semi estructurada y observación, cabe mencionar que, si bien son instrumentos y técnicas propias de la etnografía, no se realizó un ejercicio de tal índole.

2.1. Trayectoria metodológica

Desde la metodología previamente descrita y en lo que respecta al proceso de recopilación de información, es crucial señalar que, además de la aplicación de las técnicas en 2022 y 2023, se ha incorporado información previamente recabada en el marco de la participación de la investigadora en procesos institucionales durante los años 2017 y 2018. Por lo tanto, es importante destacar que la investigadora tiene un vínculo previo con la población participante en la investigación. Este vínculo ha dado lugar al surgimiento del tema de interés en torno a las prácticas relacionadas con una tradición ancestral que implica la preservación y custodia de semillas nativas y criollas, y la significativa dimensión que esta práctica conlleva.

construcción de posibles alternativas al modelo agroindustrial. Realizando la revisión en material oficial como las políticas de desarrollo rural y de agricultura Nacional, departamental, municipal y corregimental. Además del Plan de Ordenamiento Territorial-POT.

- **Entrevistas semi estructuradas:** Se elaboraron a través de visitas presenciales en cada una de las fincas, iniciaron en abril y octubre del año 2022 aplicando cinco entrevistas. Proceso que se suspende por motivos de complicaciones de salud por parte de la investigadora. Se retoma el trabajo de investigación con la aplicación del instrumento en abril del 2023, época en que se equilibra el proceso de recuperación y sanación física y mental para seguir en contacto con la población sujeto de la investigación. Finalmente, para la recolección de información primaria se realizaron nueve (9) entrevistas, visitando presencialmente ocho (8) experiencias agroecológicas; una (1) entrevista se realiza a través de plataforma Meet, recorriendo seis (6) veredas del Corregimiento San Cristóbal: San José de la Montaña, El Llano, El Patio, El Uvito, La Palma y Las Playas. Con anterioridad se estableció contacto con cada participante, concertando fecha hora y orientaciones para llegar a cada una de las fincas, cada entrevista estuvo acompañada de un diálogo permanente orientado con el siguiente orden:

1. Saludo y presentación de estudiante maestranda en Desarrollo de la Universidad Pontificia Bolivariana.
2. Socialización del objetivo de la visita.
3. Socialización del consentimiento informado, donde se explicó el para qué de la información que se suministra y autorización de grabación, tomar fotografías, videos y posibles publicaciones académicas.
4. Aplicación del instrumento: entrevista semi estructurada.
5. Recorrido a la parcela o unidad productiva.
6. Cierre y agradecimiento.

- **Observación:** A través de recorridos por las parcelas desde la observación y diálogo de saberes se dio cuenta de los significados, aportes y enseñanzas de los custodios y las custodias de semillas y cómo sus prácticas contribuyen como alternativa al desarrollo del modelo agroindustrial. En la tabla 2 se da cuenta de las fechas e información básica de las personas entrevistadas, además del tiempo de duración de grabación de cada entrevista:

Tabla 2. *Conjunto de campesinas y campesinos de San Cristóbal parte de la investigación*

Nombre	Vereda/finca	Fecha	Consentimiento informado	Tiempo de grabación de la entrevista
Nelly Bedoya	San José de la Montaña. Finca la poderosa	12 de abril de 2022	SI	30 min
Susana Vélez	San José de la Montaña. Finca El Progreso	15 de abril de 2022	SI	45 min
Armando Cano	San José de la Montaña. Finca La Bonga	18 de abril de 2023	SI	1 hr.
Blanca Nelly Acevedo	El Llano. Finca Santa Ana	10 de octubre 2022	SI	30 min
Nelly Vásquez	El Llano. Finca Los paisas	05 de abril 2023	SI	40 min
Bernardo de Jesus Cano Rodríguez	El Patio Finca El Descanso	5 de abril de 2023	SI	20 min
Guillermo Medina	El Uvito Finca la Primavera	3 de abril de 2023	SI	40 min
Héctor Ortiz	La Palma Finca El Jardín	13 de abril 2022	SI	25 min
Rodrigo Maya	La Playa Finca San Joaquín	27 de septiembre 2022	SI	32 min
Autoría propia (2023)				

- **Análisis e interpretación de los datos:** Después de recopilar la información de fuentes primarias, se procedió a crear una matriz en Excel, para la organización y

codificación de la información. En esta matriz se incluyeron elementos como la transcripción original, notas relevantes, datos recodificados y nueva información que surgió, con el propósito de facilitar su posterior descripción, análisis e interpretación de los resultados. Con el propósito de llevar a cabo un ejercicio consciente de interpretación y análisis de los datos, se organiza la información de la siguiente manera:

Matriz información original: permitió el ejercicio de organización y lectura para la descripción, análisis e interpretación de la información suministrada por los sujetos de estudio, iniciando con la transcripción de cada entrevista, luego de ello las respuestas se dejaron consignadas en la primera hoja de Excel nombrada “original” en la cual se dejó la información tal cual respondió cada persona.

Matriz información recodificada: se elaboró con el fin de tomar de cada respuesta categorías de análisis académicas, permitiendo de esa forma determinar los conceptos clave para el ejercicio teórico en el trabajo de investigación.

Matriz información emergente: se elaboró con el fin de tomar de cada respuesta la expresión central de cada frase.

Inicialmente, la información y los datos se transcribieron manualmente, al igual que la categorización, codificación y recodificación de la información. Es fundamental destacar que se acordó con los participantes de la investigación que, en caso de aprobarse el trabajo final de investigación, se llevará a cabo la socialización de los resultados en un espacio previamente acordado.

2.2. Componente ético

Se socializó la información contenida en el consentimiento informado con cada persona, dejando claro que los datos recopilados son confidenciales y se utilizarán únicamente con el propósito establecido en el marco de la investigación. Aceptando que la entrevista fuera grabada, uso de fotografías y nombres. De lo cual la información suministrada será utilizada sólo con fines académicos y los datos relacionados con la privacidad serán

manejados en forma confidencial. Obteniendo el consentimiento autorizado y firmado por cada participante denominados como custodias y custodios de semillas. (Ver Anexo 1).

2.3. Presentación del sujeto de investigación

En la segunda ciudad más grande de Colombia, Medellín, Antioquia, se encuentra el corregimiento de San Cristóbal, área de interés para la investigación, se caracteriza por estar ubicado al borde de lo urbano lo cual permite entrever dinámicas rurales particulares. Encontrando un territorio que ha soportado la presión que demanda un modelo económico global con miras a macroproyectos urbanísticos, infraestructura vial y la agroindustria. Así, surge el interés de investigar la ruralidad de un corregimiento tan particular, donde resulta llamativa la forma en que se habita, pero, sobre todo, la atención se centra en sus gentes, los pobladores y las familias campesinas. Estas personas han persistido durante décadas frente a la transformación territorial y han resistido a un modelo de desarrollo agroindustrial. Este modelo se analiza para abordar sus efectos y las tensiones que han resultado en un territorio tradicionalmente rural, lo cual ha tenido un impacto en procesos ambientales, culturales, económicos, sociales y geográficos. No hay que ir muy lejos para encontrar cerca de la ciudad de Medellín paisajes distintos a lo urbanístico, lo que podría denominarse paisajes suburbanos. Según Etter (1991), se puede considerar como "paisajes suburbanos conformados por áreas compuestas por un mosaico de parches heterogéneos de conjuntos residenciales, cultivos, vegetación seminatural manejada y vegetación natural". (p. 44). Cada vez más cerca de la ciudad en tanto la expansión urbana se aproxima. Paisajes que sin duda alguna han sufrido metamorfosis en su medio rural, cambios que mejor los narran sus pobladores en especial nueve (9) campesinas y campesinos que han habitado el corregimiento toda su vida y quienes se presentan cómo custodias y custodios de semillas, denominación a la que se referirá a lo largo de la investigación cómo esa práctica ancestral del cuidado y custodia de las semillas nativas y criollas, se presenta como resistencia que ha hecho frente durante décadas de la llegada del agronegocio y la agroindustria en territorios rurales.

Figura 3. *Parque Central Corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2023)

El estudio fue realizado en seis (6) veredas: San José de la Montaña, El Llano, El Patio, El Uvito, La Palma y Las Playas del Corregimiento de San Cristóbal (Medellín), para comprender sus formas de habitar el territorio desde prácticas que apuntan a la construcción de alternativas al modelo de desarrollo agroindustrial. En general las custodias y los custodios de semillas nativas y criollas permitieron para esta investigación acceder a su habitualidad donde en un momento se entabla un diálogo de confianza. Resaltando en cada visita lo valioso que es para este proceso académico que hagan parte desde sus saberes locales. Luego del diálogo y de la aplicación del instrumento para finalizar la visita es importante el ejercicio de observación, por lo cual se realizaron recorridos en todas las parcelas donde se detallan las formas de implementar prácticas culturales que aportan en la conservación de diferentes especies, encontrando agrobiodiversidad e implementación de prácticas ambientales para todos los cultivos. A continuación, en la tabla 3 se presenta en conjunto de personas que hacen parte de la investigación como sujetos de estudio:

Tabla 3. *Conjunto de campesinas y campesinos de San Cristóbal parte de la investigación*

Nombre	Código comunicación personal	Vereda/finca	Ocupación	Edad
Nelly Bedoya	NV01	San José de la Montaña. Finca la poderosa	Campesina, ama de casa, promotora agroambiental	57
Susana Vélez	SV03	San José de la Montaña. Finca El Progreso	Campesina y promotora ambiental	37
Armando Cano	AC09	San José de la Montaña. Finca La Bonga	Campesino productor y consultor agroecológico.	40
Blanca Nelly Acevedo	BA05	El Llano. Finca Sant Ana	Agricultora y ama de casa	72
Nelly Vásquez	NV08	El Llano. Finca Los paisas	Campesina, promotora y ama de casa	60
Bernardo de Jesus Cano Rodríguez	BC07	El Patio Finca El descanso	Agricultor	82
Guillermo Medina	GM06	El Uvito Finca la Primavera	Agricultor	66
Héctor Ortiz	HO02	La Palma Finca El Jardín	Agricultor	70
Rodrigo Maya	RM04	Las Playas Finca San Joaquín	Agricultor	54

Fuente: Elaboración propia, 2023

En la parte alta de la vereda San José de la Montaña vive Nelly Bedoya, una mujer de 57 años que se autodenomina orgullosamente como campesina. Además de su rol como ama de casa, Nelly es líder y promotora agroecológica en su comunidad. Imparte educación en unidades residenciales sobre la producción de alimentos y el aprovechamiento de espacios para crear huertos. Su familia está compuesta por su esposo y tres hijos, quienes son su

principal apoyo en su proyecto agroecológico. Desde el punto de vista organizativo, Nelly es socia y fundadora de la Asociación de Mujeres Campesinas Siemprevivas.

Figura 4. *Visita vereda San José de la Montaña, finca La Poderosa, corregimiento San Cristóbal.*



Fuente: Autoría propia (2022)

En otra zona de la misma vereda, se encuentra la finca de la familia de Susana Vélez, una mujer de 37 años oriunda del Corregimiento San Cristóbal. Desde los 16 años, se considera a sí misma como campesina y está involucrada en procesos de educación ambiental y agroecológica. Su familia está compuesta por su hija, su madre y siete hermanos.

En la vereda San José de la Montaña se encuentra la finca conocida como La Bonga, una experiencia agroecológica donde Armando Cano, de 40 años, aplica sus conocimientos como técnico en agroecología y desarrollo rural sostenible. Armando es asesor de economía social y solidaria y también se desempeña como presidente de la Asociación Campesina Agroecológica de la Región del Boquerón - ACAB. Lidera procesos para promover la soberanía alimentaria en su territorio. Armando Cano describe su ocupación como una combinación entre campesino productor y contratista en la alcaldía de Medellín, donde

lleva a cabo procesos de implementación de eco huertas en el municipio de Granada, Antioquia, y proporciona apoyo en la producción agroecológica.

Figura 5. *Vereda San José de la Montaña, Finca La Bonga, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Fotografía de Danilo Gómez (2023)

En la vereda La Palma, vive Héctor Ortiz, un agricultor originario del corregimiento de San Cristóbal. A sus 70 años, es uno de los campesinos con más años de experiencia en la custodia de semillas nativas y criollas en su territorio. Héctor es ampliamente reconocido por su dedicación a la custodia de semillas. Él actúa como un punto de conexión con otros socios de la Asociación Campesina Agroecológica de la Región del Boquerón - ACAB, ya

que todos se identifican mutuamente como custodios y custodias de semillas nativas y criollas. Don Héctor comparte su historia en la asociación, habiendo sido socio durante 21 años y, con orgullo, ha conservado y custodiado la semilla de cebolla de huevo roja durante más de 50 años.

Figura 6. *Visita vereda La Palma, finca El Jardín, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2022)

En la vereda La Playa, han vivido toda su vida Diocelina Ortiz, de 50 años, quien se dedica a las labores de ama de casa y agricultora, y Rodrigo Maya, de 54 años, quien es agricultor. Esta pareja de casados se enorgullece en llamarse a sí mismos custodios y custodias de semillas, y ambos desempeñan roles importantes en la asociación. Diocelina se encarga de las finanzas como tesorera, mientras que Rodrigo mantiene el listado de semillas nativas y criollas de todos los custodios y custodias de la Asociación Campesina Agroecológica de la Región del Boquerón - ACAB

Figura 7. *Visita vereda Las Playas, finca San Joaquín, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2022)

Blanca Nelly Acevedo, una agricultora y ama de casa de 72 años, sigue activa en las labores de su huerta. Su parcela en la vereda El Llano es el epicentro de un proceso agroecológico que ha tenido un gran impacto. Lo interesante es que esta huerta está ubicada en medio de una urbanización, donde ya es difícil distinguir lo rural de lo urbano. La señora Blanca Nelly cuenta que a lo largo de muchos años ha sido testigo de cómo su paisaje ha cambiado en torno a su proyecto agroecológico. Es sorprendente ver cómo sus prácticas continúan resistiendo ante el fenómeno de la expansión urbana.

Figura 8. *Visita vereda El Llano, finca Santa Ana, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2022)

En la vereda El Uvito reside Guillermo Medina, un hombre de 66 años dedicado a la producción de hortalizas de manera orgánica. Aunque es oriundo de San Pedro de Los Milagros, Antioquia, lleva más de 50 años viviendo en San Cristóbal, donde se ha desempeñado como productor campesino durante 22 años y es socio de la Asociación de Campesinos Agroecológicos (ACAB). Su trayectoria como campesino comenzó después de jubilarse en el municipio de Medellín. Guillermo explica que siempre soñó con ser campesino y trabajar la tierra para producir sus propios alimentos.

Figura 9. *Visita vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2022)

Bernardo de Jesús Cano Rodríguez reside en la vereda El Patio, en la Finca El Descanso. A sus 82 años, continúa participando activamente en las labores de su parcela, aunque ha tenido que disminuir su ritmo debido a algunos problemas de salud. A pesar de ello, sigue dedicándose desde muy temprano al cuidado de su parcela con orgullo. Durante nuestra conversación, muestra con satisfacción el premio que recibió como custodio de semillas nativas en 2018 de parte de la alcaldía de Medellín. Durante el recorrido por su parcela, describe con entusiasmo todos sus cultivos, destacando la variedad de especies que ha logrado cultivar a lo largo de los años.

Figura 10. *Visita finca El Descanso, vereda El Patio, corregimiento San Cristóbal.*



Fuente: Autoría propia (2023)

Figura 11. *Visita finca El Descanso, vereda El Patio, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2023)

En la vereda El Llano, se encuentra la finca "Los Paisas", donde reside una destacada líder en agroecología, Nelly Vásquez. Nelly ha ejercido como presidenta de la Asociación de Campesinos Agroecológicos de la región del Boquerón – ACAB, en cinco ocasiones a lo largo de su trayectoria de 17 años como socia de la asociación. Su papel en la ACAB incluye la gestión de proyectos pecuarios relacionados con especies menores, como gallinas ponedoras. Nelly se describe a sí misma como agricultora y promotora ambiental, compartiendo activamente sus conocimientos sobre la preparación de abonos orgánicos.

Figura 12. *Visita vereda El Llano, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Fotografía autoría, 2023

En general, los sujetos de investigación son campesinos y campesinas, la mayoría de ellos son nativos de su territorio. Se identifica que cinco de los nueve campesinos entrevistados son adultos mayores. Todos ellos se reconocen como campesinos y como custodios y custodias de semillas. Además de ser agricultores, comparten el compromiso de promover la agroecología y la soberanía alimentaria. Desde una perspectiva organizativa, se destacan como sujetos de derechos activos en procesos de defensa de su territorio. Son conscientes de los cambios que ha experimentado su ruralidad a lo largo del tiempo, y a pesar de ello, han desarrollado una larga trayectoria histórica en la que han logrado apropiarse formas de producción alternativas y recuperar prácticas culturales tradicionales propias de la cultura campesina.

CAPÍTULO 3: REFERENTE TEÓRICO

La presente investigación tiene cuatro grandes asuntos para abordar: Soberanía alimentaria, agroecología, prácticas orientadas hacia alternativas al modelo agroindustrial y por último custodios y custodias de semillas.

Ante la lógica de desarrollo dominante del cual una de sus expresiones es a través del modelo agrario, de acuerdo con el objeto y sujeto de estudio, el referente teórico más amplio escogido se encuentra en la Ecología Política, entendida como un campo teórico interdisciplinario que estudia las tensiones y conflictos socioambientales, abarcándolas desde diferentes perspectivas para entender las relaciones de poder. Destacando sobre todo actores locales, movimientos y colectivos en defensa del territorio y su identidad. Resurgiendo así, desde la construcción colectiva formas de resistir desde las alternativas en pro de reconfigurar y resignificar los derechos del territorio y naturaleza.

Lo anterior, partiendo desde los procesos de agroecología, la cual desarrolla una disertación sobre la cuestión agraria a partir de criterios que se profundizan en las características del ambiente y la relación de los habitantes con su territorio, así como las teorías complementarias de economías alternativas y solidarias. Fortalecer las distintas formas de agricultura campesina, familiar y comunitaria, requiere de nuevos paradigmas científicos y prácticos en el desarrollo rural, uno de estos es la agroecología, reconocido como el enfoque científico que mejor reconoce el potencial de la agricultura familiar (Acevedo y Jiménez, 2019). Lo cual es una alternativa potente para resistir al desarrollo del discurso hegemónico. Los custodios y custodias de semillas son la propuesta que, desde la ecología política, pretende visibilizar la contribución de actores sociales que han estado tejiendo relaciones sostenibles entre la naturaleza y la sociedad.

Simultáneamente, se propuso la intersección de tres enfoques fundamentales: el ecofeminismo, las epistemologías del sur y, en particular, la ecología política. Lo cual ofrece una perspectiva poderosa y completa para abordar las cuestiones ambientales y sociales en el estudio de investigación. Cada uno de estos enfoques aportó dimensiones únicas que, cuando se combinaron, enriquecieron la comprensión de las interacciones entre

la sociedad, la política y el medio ambiente que se han venido gestando en la ruralidad del corregimiento de San Cristóbal, Medellín.

La teoría de las epistemologías del sur y el ecofeminismo se complementan de manera significativa al compartir un enfoque crítico hacia las estructuras de poder y conocimiento dominantes. Según Santos (2018), las epistemologías del sur desafían la hegemonía del conocimiento occidental y abogan por la diversidad epistemológica. Por otro lado, el ecofeminismo se centra en las conexiones entre la opresión de género y la explotación de la naturaleza, como lo destaca Shiva (1995). Por consiguiente, este marco teórico presenta un análisis de los conocimientos actuales sobre la comprensión de las prácticas de los custodios y custodias de semillas en la construcción de posibles alternativas al desarrollo. Los cuatro asuntos abordados son categorías que surgieron de las variables, a través del ejercicio de triangulación en contraste con la información primaria y secundaria, con el fin de proporcionar un aporte analítico sobre lo que se está realizando en el área de estudio por parte de los sujetos de estudio.

3.1. Soberanía alimentaria

Al indagar sobre el concepto de soberanía alimentaria indudablemente se confluye con la idea y propuestas de la agroecología y el oficio de las/los custodios de semillas en sus prácticas ancestrales. Creando condiciones para la comprensión de la autonomía y soberanía alimentaria (Bernal et al. 2022). Esta sinergia de categorías hace resistencia al actual modelo de producción que afectan la calidad de vida de todas las especies. La soberanía alimentaria es un concepto que el movimiento de organizaciones campesinas Vía Campesina, ha venido construyendo con diferentes actores en defensa de los territorios rurales, definiéndola como: “el derecho de los pueblos, de sus países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria” (Vía Campesina, 2003b). De acuerdo con Augusto y Palau (2015a):

Soberanía alimentaria surge como una propuesta política para transformar el actual paradigma productivo impulsado por la Organización Mundial de Comercio y defendido por todos los organismos que pretenden que la agricultura esté al servicio de las grandes corporaciones y no de las necesidades y los derechos de los pueblos. (p. 7)

En este contexto, la soberanía alimentaria es comprendida como el derecho que tienen los campesinos y agricultores para decidir sobre sus políticas alimentarias y agrarias, lo cual, actores como las/los custodios de semillas resignifican este concepto en cada uno de los territorios.

Se inicia un debate y disputa en torno al concepto de soberanía alimentaria, marcado por las significaciones conceptuales en el discurso del desarrollo (Escobar, 2003d). Esta lucha por la definición y la promoción del término se libra entre la Vía Campesina y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO¹³. Según la Organización de la Lucha por la Tierra (OLT), es la Vía Campesina la que lidera esta lucha, ya que busca proteger el concepto de soberanía alimentaria de amenazas que buscan presentar visiones contrarias a la de la organización campesina. Augusto y Palau (2015b) “Esta es una lucha que se llevará adelante en todos los países, con una posición clara dado que se quiere unificar con el tema de ‘seguridad alimentaria’, que es simplemente no tener hambre, con qué se satisface, no importa”. (p. 99).

Ciertamente, el discurso en torno al combate contra el hambre y el desarrollo rural se adapta a las nuevas condiciones y desafíos, lo que lleva a la creación de nuevos modos de operación y estrategias. Estas estrategias desde el discurso dominante o propuestas del desarrollo se incluyen en reformas agrarias, la revolución verde y el desarrollo rural integrado (Escobar, 2003e). Estos enfoques se han desarrollado como respuestas a la lucha contra el hambre y la pobreza en diferentes contextos y épocas. Lo cual da lugar a significaciones conceptuales que le dan más fuerza a los mundos dominantes. Por lo

¹³ La FAO es la agencia de las Naciones Unidas que lidera el esfuerzo internacional para poner fin al hambre. Nuestro objetivo es lograr la seguridad alimentaria para todos, y al mismo tiempo garantizar el acceso regular a alimentos suficientes y de buena calidad para llevar una vida activa y sana.

anterior es importante edificar los discursos emergentes desde actores que promueven la soberanía como propuesta desde adentro o lo local.

3.2. Agroecología

La agroecología se comprende en el marco de esta investigación como la línea transversal de las categorías de soberanía alimentaria, prácticas orientadas hacia alternativas al modelo agroindustrial y las/los custodios de semillas. Esto en concordancia con la idea de comprender las prácticas de custodios de semillas en la construcción de alternativas al modelo agroindustrial, estableciendo de esta manera la ruta a seguir para su aporte investigativo. Según Altieri y Nicholls (2000):

La agroecología puede servir como paradigma directivo ya que define, clasifica y estudia los sistemas agrícolas desde una perspectiva ecológica y socioeconómica. Además de proponer una metodología para diagnosticar la «salud» de los sistemas agrícolas, la agroecología define los principios ecológicos necesarios para desarrollar sistemas de producción sustentables dentro de marcos socioeconómicos específicos. (p.29)

Lo anterior encausándose hacia procesos de la sustentabilidad ambiental en la agricultura y las expresiones de actores locales rurales traducidas en prácticas culturales propias, fortalecimiento del tejido social y organizativo. Son procesos que propician condiciones para la agroecología contribuyendo a la construcción de la soberanía de semillas. Lo anterior implica sujetos políticos con prácticas culturales y sociales, resignificando la importancia de las semillas autóctonas y la reapropiación de los territorios. Todo ello encaminado desde la transición agroecológica. En la misma línea, la agroecología como ciencia moderna es sustentada también por conocimientos y prácticas ancestrales tanto de indígenas como de campesinos a través de esta ciencia se está demostrando que se pueden mejorar los sistemas alimentarios desde la conservación de los recursos naturales, la agrobiodiversidad, el suelo y agua (Altieri, 2009a).

Simultáneamente, es propicio involucrar la perspectiva de género de ese modo se logra realizar una mirada más holística e integral desde la investigación que se propone.

El ecofeminismo ha destacado la existencia de una estrecha vinculación entre el manejo insustentable de los ecosistemas y de sus recursos y el predominio de las relaciones patriarcales. Se presenta como un referente importante para abordar de manera integral y crítica las interconexiones entre la opresión de género y la degradación ambiental. Este enfoque, según Pascual y Herrero (2010) proporciona una lente analítica que permite comprender cómo las estructuras patriarcales y las jerarquías de poder se manifiestan tanto en la dominación de la naturaleza como en la subordinación de las mujeres. Al considerar las dicotomías cultura/naturaleza y masculino/femenino, el ecofeminismo desvela cómo el pensamiento patriarcal ha justificado históricamente la explotación de la naturaleza y la opresión de las mujeres.

Lo cual indica, que si bien, prevalece el discurso desde la racionalidad dominante, resulta necesario para fortalecer la transición a la agroecología adoptar una perspectiva feminista. Para contribuir a la reflexión y el debate sobre la mirada que deben tener las temáticas de género, agroecología y soberanía alimentaria, Siliprandi y Zuluaga, (2015) proponen que se trabajen de manera entrelazada y proyectados en agendas políticas donde la producción agraria no sea solo una propuesta técnica, sino que, se tenga en cuenta la preservación de los medios de vida donde este inmerso el tema de género, lo cual se propone desde alternativas a los problemas del hambre, la pobreza, la degradación ambiental y desigualdades sociales.

3.3. Prácticas orientadas hacia alternativas al modelo agroindustrial

La idea de posibles alternativas al modelo agroindustrial, a la que se hace referencia a continuación, surge de la búsqueda de información secundaria. Esta idea parte de la premisa de considerar y dar visibilidad a otras formas y conceptos de construir el desarrollo. Estableciendo un marco general en el cual se realizó una interpretación de los

datos recopilados y se buscó comprender la realidad, al acercarnos al proceso de investigación sobre el sujeto de estudio y sus interacciones en su entorno inmediato, se derivan una serie de vínculos que surgen a partir de sus modos de vida. Durante el desarrollo de esta investigación, se evidencian las tensiones que surgen debido a la influencia de la lógica mercantilista en la relación sociedad-naturaleza. Esta investigación permite entrever una visión diferente de la relación entre la sociedad y la naturaleza, lo que nos llevará a explorar las alternativas al desarrollo. Estas alternativas, según Escobar (2003f) engloban todas las propuestas de 'vivir bien' o 'buen vivir' que se han construido a partir del conocimiento y las prácticas de comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas y movimientos sociales. En ese sentido, frente a las tensiones que ha generado un modelo económico neoliberal cuyos ideales son defendidos desde el discurso de representación del desarrollo ocupando y erradicando categorías, modos tradicionales, culturas y territorios de quienes habitan el tercer mundo a través de los regímenes de representación desde el colonialismo y modernidad (Escobar, 2003). Surgen entonces, en respuesta a la crisis de la modernidad, nuevos modos y propuestas desde las comunidades locales.

Desde la epistemología del sur, Santos (2011a) plantea una alternativa, estableciendo que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo, existiendo una diversidad infinita en el mundo en lo que concierne a la manera de pensar, de actuar y de organizar la vida colectiva.

Siguiendo con, Santos (2011b), dichas epistemologías tienen el punto de partida en las prácticas de las clases y de los grupos sociales que pertenecen al Sur Global, el cual, antes que significar un concepto geográfico, representa las expresiones contrahegemónicas que se unen para resistir. Por consiguiente, se presenta el concepto de prácticas como propuesta, desde los conocimientos culturales de campesinas y campesinos. Lo cual cobra importancia en la manera en que luchan por la biodiversidad de sus territorios, resignifican su autonomía y modos alternativos del conocimiento. Es importante en este concepto ubicar las prácticas culturales agrícolas de los custodios de semillas, ya que se trata de una contribución ambiental a su ecosistema y hábitat circundante. Así, como al manejo que se

les da a sus actividades agrícolas como alternativas al modelo agroindustrial. Por ejemplo, los tipos de prácticas de conservación ambiental y agroecológica, influenciadas por factores culturales del territorio que se distinguen de las prácticas que caracterizan al modelo agroindustrial. Según Philippe (2010) las prácticas culturales agrícolas se refieren a las técnicas y actividades relacionadas con la agricultura que son moldeadas por las tradiciones y valores culturales de una sociedad en particular. Estas prácticas incluyen métodos de cultivo, sistemas de irrigación, selección de cultivos, festivales agrícolas y creencias relacionadas con la tierra y la agricultura. Las prácticas culturales agrícolas reflejan la relación entre las comunidades humanas y la tierra, y a menudo están arraigadas en la historia y la identidad de un grupo cultural específico.

Un concepto relacionado con prácticas culturales agrícolas según Borda (1984) desde la perspectiva de la cultura campesina en el contexto latinoamericano podría definirse como las técnicas agrícolas, conocimientos tradicionales y sistemas de producción que son transmitidos de generación en generación dentro de las comunidades rurales o campesinas. Estas prácticas agrícolas se desarrollan en estrecha relación con el entorno natural y reflejan la sabiduría acumulada a lo largo del tiempo por las comunidades rurales, que valoran y respetan la tierra y sus recursos. Así, destacando la importancia de respetar y valorar estos saberes tradicionales y ancestrales en el medio rural.

Por consiguiente, es importante el planteamiento que brinda Leff (2004^a) aborda aspectos epistemológicos sobre la problemática ambiental, aportando análisis desde la sustentabilidad en América Latina. Propone además que debemos construir alternativas racionales, fundadas en el saber actual sobre las condiciones ecológicas del proceso productivo, en los valores de la democracia y en los principios de la diversidad cultural. “Ello implica la necesidad de elaborar estrategias para deconstruir esta racionalidad insustentable y construir una racionalidad ambiental” (Leff, 2004b, p. 198). De esta manera conduce a un diálogo de saberes, entre los saberes encarnados en identidades culturales y los saberes que, desde la ética, la técnica y el derecho fortalecen las identidades y capacidades locales.

Ahora bien, la noción de alternativa es comúnmente utilizada para referirse a la selección de una o más opciones o versiones dependiendo la situación o contexto particular. Según la Real Academia Española, la definición etimológica de la palabra proviene de la agrupación de varias raíces del latín, donde "alter" significa "otro", el sufijo "anus" señala el origen o procedencia, y el sufijo "iva" puede indicar una relación activa o pasiva, lo que plantea la posibilidad de elegir entre dos o más elementos.

Este capítulo se nombra alternativas al desarrollo para precisar más claramente a qué tipo de rango de alternatividad se busca identificar en la realidad del objeto de estudio. Pues, en la búsqueda de fuentes secundarias se hacía alusión a investigaciones del estudio de alternativas locales, territoriales, emergentes. Encontrando un gran número de variantes y generalidades desde la palabra alternativa, sin tener el referente desde la caracterización lexicográfica, como se propone en (Eschenhagen et al.,2014). Si bien, las/los custodios de semillas con quienes se pretende comprender desde sus prácticas culturales agrícolas, cómo se construyen posibles alternativas al desarrollo agroindustrial, no son, propiamente minorías étnicas o cuentan con sabidurías autóctonas, están permeados por la cultura occidental, funcionando de formas diversas e insisten en otras maneras de crear mundos.

Continuando con el marco de referencia sobre las alternativas al modelo agroindustrial, es importante precisar el concepto de postdesarrollo, el cual surgió del análisis y crítica del desarrollo como conjunto de discursos y prácticas que tuvo un impacto profundo en la manera en que Asia, África y América Latina fueron consideradas como “subdesarrolladas” (Escobar, 2018a, p.30). En ese orden de ideas, el postdesarrollo intentaba tres objetivos: el primero la necesidad de descentralizar el desarrollo, desplazándolo de su posición central en las representaciones de discurso sobre la realidad social en Asia, África y América Latina. Para ello el propósito era abrir espacio a partir del discurso de otras formas de describir la realidad, apartándola de las premisas del “desarrollo”; el segundo objetivo, identificación de alternativas *al* desarrollo, en vez de alternativas de desarrollo, dentro de las cuales son consideradas como parte del mismo discurso desarrollista, entre las que se encuentra el desarrollo participativo, sostenible, a escala humana y tercer objetivo, proponía que las alternativas podrían ser obtenidas de los conocimientos y prácticas de los

movimientos sociales, más que de expertos académicos (Escobar, 2018b). Desde este preámbulo a partir del postdesarrollo en el que nos contextualiza Escobar, para identificar las prácticas y experiencias del estudio de la presente investigación como posibles alternativas al modelo agroindustrial, se pretende abrir la discusión desde la realidad concreta en un corregimiento de la ciudad de Medellín con diversas características, desde escenarios, territorialidades, formas de ser y ver la vida. Lo cual permite ir más allá de los saberes occidentales, recogiendo desde la interpretación de los datos obtenidos un análisis desde los saberes y formas diversas de relacionamiento cultural, económico, político y ambiental en dicho contexto. En este sentido, se pretende identificar la construcción de proyectos desde otra óptica, diferente a la del modelo agroindustrial, generando prácticas que intentan preservar y construir otros mundos desde diversos grupos sociales. Como lo refiere Escobar (2018c) se busca que no se repliquen las estrategias antropocénicas universalistas, sino que se interrumpan.

3.4. Custodios y custodias de semillas

Por último, la línea de custodios y custodias de semillas se nutren las anteriores categorías, reafirmando las identidades indígenas y campesinas en sus territorios, conformando un proceso multidimensional en las prácticas culturales, político, económico y resignificación de la cultura desde la defensa y custodia de las semillas. Así pues, La Red de Semillas Libres de Colombia – RSLC, describe a las/los custodios de semillas como cuidadores y cuidadoras de las semillas criollas y nativas en sus predios. Que según Aguilar et al. (2019) “Cumplen la función de rescatar, conservar, multiplicar y usar las semillas criollas y nativas”. (p.100)

No solo se les denominan custodios y custodias, sino también como guardianes y cuidadores de semillas, quienes desde estructuras organizacionales formales y no formales y núcleos familiares campesinos, basan su actividad agrícola en los principios agroecológicos, se proponen alcanzar una mejor calidad de vida y una seguridad y soberanía alimentaria, manejan el diálogo de saberes y la extensión de campesino a

campesino para consolidar su organización reivindicando los conocimientos locales en la conservación y uso adecuado de los recursos naturales (García et al., 2019). Las/los custodios de semillas han resistido la agroindustria desde sus prácticas y tradiciones ancestrales, saberes locales y populares que han existido desde siempre en las comunidades rurales, custodios y custodias que ante el modelo de desarrollo dominante continúan asumiendo la responsabilidad de velar por el bienestar de esas semillas y de los espacios que las acogen (Hernández et al., 2019). De esta manera, no solo hay un gran potencial en las prácticas culturales desde lo productivo y organizativo, sino que desempeñan funciones importantes en la conservación de la biodiversidad y en la construcción de tejido social en zonas rurales, a través de acciones colectivas desde la agroecología, promoviendo el intercambio de semillas, jornadas colectivas como las mingas y convites, además la creación de redes (Santacoloma, 2015b).

Ahora bien, dentro del contexto de estudio de investigación las/los custodios o guardianes de semillas a partir de las relaciones sociales poseen las siguientes connotaciones: Desde los conocimientos tradicionales, saberes populares y prácticas culturales las/los custodios de semillas han resistido a través de otras formas de apropiación social del territorio. Desde actores diversos, creando procesos y prácticas de relacionamiento social donde se producen y renuevan territorialidades, desigualdades, diferencias e identidades. Precisando, cada vez más, de acuerdo con Saquet (2015) “desafiarse a producir principios y directrices-políticas de transformación de la realidad vigente, reflexionando y realizando-participando en procesos de desarrollo territorial con más justicia social, recuperación y preservación ambiental”. (p. 20)

El modelo de organización social, económico, cultural, ambiental y político en el que están inmersos las/los custodios de semillas cuentan con características distintivas desde procesos formales y no formales. Trabajando en red involucrados de alguna u otra forma en organizaciones ambientales y rurales a escala internacional, nacional como Vía Campesina¹⁴, Movimiento Navdanya¹⁵, Red Colombiana de Agricultura Biológica -

¹⁴ Vía Campesina: Movimiento Campesino Internacional <https://viacampesina.org/es/>

RECAB¹⁶, Fundación Suiza para la cooperación al Desarrollo - SWISSAID¹⁷, Movimiento Agroecológico Latinoamericano - MAELA¹⁸, Red de Guardianes de Semillas de Vida - RGSV¹⁹, Penca de Sábila²⁰. Desde lo local y territorial organizados en movimientos sociales, colectivos, asociaciones de campesinos y diferentes expresiones. Ahora bien, distintos actores desde sus interacciones y contexto inmediato han generado estrategias de comercialización para recuperar y crear espacios físicos y simbólicos. Visibilizando demandas y reivindicaciones relacionadas con la producción, la distribución y el consumo de alimentos locales, como respuesta a la falta de oportunidades y desigualdad que brinda el modelo económico (Delgado et al., 2010). Generando estrategias de mercados locales alternativos (Goodman et al., 2012). Estos como espacios de intercambio propicios para familias campesinas, organizaciones formales y no formales, asociaciones y redes de comercialización local.

¹⁵ Vandana Shiva es fundadora de Navdanya, ONG que promueve la biodiversidad de semillas, las plantaciones orgánicas y los derechos de agricultores

¹⁶ RECAB organización no gubernamental ambientalista y rural,

¹⁷ ONG internacional de cooperación al desarrollo con presencia en Colombia desde 1983.

¹⁸ El Movimiento Agroecológico Latinoamericano y del Caribe, MAELA.

¹⁹ La Red de Guardianes de Semillas de Vida

²⁰ Corporación Ecológica y Cultural, de la ciudad de Medellín.

CAPÍTULO 4: MODELO DE DESARROLLO AGRARIO EXISTENTE EN EL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTÓBAL, DESDE LA PERSPECTIVA DE CUSTODIAS Y CUSTODIOS DE SEMILLAS.

El texto aborda la reflexión sobre el modelo de desarrollo agrario que existe en el corregimiento de San Cristóbal desde la perspectiva de la población sujeto de estudio. En este análisis, se ofrece una descripción detallada de las actividades económicas que sustentan sus medios de vida, el uso de la tierra, los principales productos agrícolas que cultivan, el área o espacio donde desarrollan sus actividades, el acceso a la tierra para la agricultura, la carga de trabajo involucrada en sus labores, las prácticas implementadas, el manejo ambiental en torno a estas prácticas y las herramientas utilizadas en el proceso. Dado lo anterior fueron consignadas las preguntas referidas en la tabla 4:

Tabla 4. *Matriz de sistematización sobre la descripción del tipo de agricultura que existe en San Cristóbal*

Categoría	Subcategoría	Preguntas	
Modelo de desarrollo rural y agricultura	Actividad económica	¿Qué actividad desarrolla actualmente para el sustento económico?	
	Eficiencia económica	¿Con lo que cultiva logra solventar sus gastos?	
			¿Qué cultiva en su parcela?
			¿Cuál es el principal cultivo?
			¿En qué espacio o área cultiva?
	Propiedad de la tierra	Dónde desarrolla su actividad económica como campesino (a) es propio o en arriendo.	
	Carga productiva	¿Cuántas personas están al cuidado de los cultivos?	
	Prácticas	¿Qué tipo prácticas implementa para el mantenimiento de los cultivos?	
Herramientas	¿Qué herramientas usan para el desarrollo de sus actividades agrícolas?		

	Manejo ambiental	¿Cómo es el manejo ambiental que desarrolla en la producción agrícola?
	Relación con la naturaleza	¿Problema ambiental de fuentes hídricas?

Autoría propia (2023)

En este apartado, se describe el modelo de desarrollo agrario existente en los casos de estudio, logrando identificar características especiales que permiten entrever un modelo basado en primera medida desde la agricultura familiar que “corresponde a las actividades agropecuarias trabajadas por los integrantes de los hogares rurales en parcelas propias” (Forero et al., 2012a, p. 74).

Por lo que estamos hablando de estructuras de pequeña propiedad basadas en parte por el autoconsumo y de alguna manera producción para la comercialización de varios productos. Según Forero et al. (2012b):

La agricultura familiar corresponde a un sistema de producción que tiene una doble finalidad: la producción de bienes y servicios agropecuarios y la generación de ingresos que contribuyan a la producción, al bienestar o a la acumulación de un hogar. El sistema de producción esta agendado y regulado por una familia que toma decisiones con un cierto grado de autonomía, aunque obviamente condicionada por el entorno socioeconómico, político, cultural y ambiental (p. 77).

Uno de los elementos que contribuye a la caracterización de este modelo de desarrollo agrario es la actividad principal que desempeñan las personas entrevistadas, la cual es ser campesinos y campesinas. A través de la producción agroecológica, logran mantener sus ingresos y cubrir sus gastos económicos. Aunque algunas respuestas no son tan contundentes, pues hay cierta inseguridad en responder un “sí” rotundo recordando una de las respuestas “[...]sí, a uno le toca esforzadamente, pero sí, [...]” (RM04). Sin embargo, la mayoría se sostienen económicamente como campesinos productores de la región.

“[...]Perfectamente, con todo lo que cultivamos la soberanía alimentaria está cubierta y los excedentes se vende en los mercados, permite vivir de manera digna y permitirle a

los vecinos y compañeros que tenemos en la red que ellos también lleven sus productos por medio de nuestro mercado [...]” (NB01)

Lo que significa que es un modelo de desarrollo donde predomina la autonomía productiva que genera sobrevivencia en un medio rural, dada la situación estructural económica colombiana²¹ (DNP-DDRS,2015, P. 7).

Otro elemento que data del modelo de desarrollo que estamos caracterizando es la variedad de productos agrícolas que se presentan en este apartado. Pues a diferencia del “modelo agroindustrial caracterizado por la innovación tecnológica donde predominan los monocultivos, agroquímicos y transgénicos” (León, 2014, p. 30). Estamos hablando de cultivos tradicionales de alta variedad que son parte del consumo directo de muchas familias en cuanto hortalizas y aromáticas, los cuales hacen parte de la canasta básica de los pobladores. Adicionalmente los cultivos que se datan en esta investigación se caracterizan por mantenerse con prácticas agroambientales, implementadas a pequeña escala obteniendo agrobiodiversidad de especies para el consumo que hace parte de la canasta familiar.

Muchos de los nuevos modelos de agricultura que la humanidad necesitará para la transición hacia formas de agricultura más ecológicas, biodiversas, locales, sostenibles y socialmente justas estarán arraigados en la racionalidad ecológica de la agricultura tradicional a pequeña escala. Esto se refleja en ejemplos exitosos de agricultura local, ya que, como señala Altieri (2009b), "tales sistemas han alimentado a la mayoría del mundo durante siglos y continúan alimentando a millones de personas en muchas partes del planeta" (p. 27). En los casos de estudio, se observa principalmente la producción de hortalizas con una amplia variedad y diversidad que se adaptan a las condiciones climáticas y la temperatura de la zona. Entre las hortalizas que se pueden encontrar se incluyen: lechuga, cilantro, espinaca, acelgas, perejil, cebollas, alverja, habichuela, zanahoria, brócoli, remolacha, coliflor, pimentón, zuquini o calabacín, puerro, rábano, coles, tomate.

²¹ Desde la dimensión de trabajo, al analizar la brecha urbano-rural se observa una relativa estabilidad en 0,8. Ahora bien, en el caso del trabajo informal se identifica que la privación es bastante alta para las dos zonas; no obstante, en la rural alcanzó el 92,5% (2010) y hasta el año 2014 disminuyó en 0,5 p.p., es decir llegó a ser del 92%. Por su parte, en los hogares urbanos, de evidencia un comportamiento decreciente donde pasó de 77,7% a 72,7%. Es importante mencionar que la brecha, desde el año 2012, se ha presentado un crecimiento constante llegando a 1,27.

En segundo lugar, siembran gran variedad de aromáticas: prontoalivio, manzanilla, brevo, cidrón, menta, hierba buena, perejil, apio, limoncillo, romero. También se siembra a menor escala frutales como: limones, naranjas y mandarinas y por último encontramos tubérculos como la papa y la yuca.

Figura 13. *Diversidad de cultivos, finca La Primavera, vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2023)

Además, el modelo de agricultura presentado en esta investigación describe como en espacios reducidos de pequeña escala se logra establecer la agrobiodiversidad descrita en el párrafo anterior, logrando así generar productividad y conservación de recursos en pequeñas parcelas establecidas en áreas entre 2.000 m² y 6.000 m² distribuidos entre: hortalizas, aromáticas, frutales, tubérculos. Agregado a esto, existen áreas en las que se conserva el bosque y se desarrollan comunidades rurales. Como destaca Altieri (2009c), "las pequeñas y medianas granjas no solo logran producciones más elevadas que los

agricultores convencionales, sino que lo hacen con un impacto ambiental significativamente menor". (p. 29)

Figura 14. *Cultivos de hortalizas, finca La Primavera, vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2023)

Sin embargo, cómo lo menciona gran parte de la población entrevistada la ruralidad y específicamente las labores del campo están quedando en manos de personas de la tercera edad. Las funciones productivas están a cargo por lo general de una sola persona y para el mantenimiento de la mayoría de las unidades productivas familiares a pequeña escala trabajan dos personas (contratada y/o miembro de la familia) en la cual está vinculada la familia u ocasionalmente un trabajador de la zona.

Cabe mencionar que para todos los casos de experiencias los campesinos y campesinas trabajan en su propia tierra, desde la producción agrícola a pequeña escala que garantiza estabilidad. Lo cual determina que se está en frente de un modelo de pequeña propiedad que dependen principalmente de la mano de obra familiar. Casi que, al borde del

autoabastecimiento, planeando y organizando sus unidades productivas para garantizar rentabilidad en su proyecto agrícola basado en prácticas agroecológicas.

“[...]sí, eso ayuda mucho sobre todo porque la producción y los cultivos están pensados al autoconsumo principalmente, la idea es que dentro de la agroecología sembremos comida y autoproducción [...]” (GM06)

Para el mantenimiento de los cultivos se implementan prácticas como la labranza mínima, asociación y rotación de cultivos, diversificación de especies, control biológico, producción de abonos orgánicos, todas las respuestas apuntadas principalmente a la protección del suelo. Definiéndose como un conjunto de prácticas agroecológicas en sus parcelas. Encontrando que son respuestas que se complementan con la pregunta del manejo ambiental que se desarrolla en el proceso agrícola, las cuales se traducen en producción sostenible con fundamentos agroecológicos. Entendiendo la agroecología como “una forma clave de resistencia a un sistema económico que se basa en la sobreproducción de alimentos del modelo corporativo, destruyendo la fertilidad del suelo y siendo responsable de la deforestación de las áreas rurales y la contaminación del agua” (La Vía Campesina, 2015). En concordancia con lo descrito por Giraldo (2018):

La ciencia agroecológica ha señalado que la diversidad de plantas y animales en la parcela, así como en los bosques y las zonas silvestres, contribuye al control biológico, la polinización y el mantenimiento de la fertilidad del suelo. Por otro lado, la simplificación ecosistémica y el uso de agrotóxicos en el agronegocio en espacios cercanos pueden obstaculizar este tipo de funciones ecológicas a nivel de paisaje" (p. 125).

“[...]manejamos también una práctica importante que son las aromáticas y especias tenemos gran variedad de aromáticas que hacen la manera de repeler los insectos y controla la parte de la huerta, entonces tener bosque es importante, tener las quebradas al lado es una manera de proteger también los cultivos [...]” (NB01)

Otro elemento que caracteriza el modelo agrícola que estamos describiendo y que sugiere destacar en contraste con el modelo agrícola convencional predominante, son las prácticas

ambientales implementadas para la conservación de sistemas agroforestales alrededor de sus unidades productivas. Estas prácticas incluyen la fertilización del suelo con productos orgánicos como compost, bocachi, humus de lombriz o lombricultura, el uso de aleopatía como método de control biológico, y la implementación de cercas o barreras vivas.

“[...]Barreras vivas, maticas alelopáticas, preparación de fungicidas orgánicos, no se trabaja nada con químicos, ni venenos tóxicos. Nosotros preparamos los fungicidas y los abonos [...]” (HO02)

Cabe anotar que los productos utilizados para la fertilización del suelo son elaborados por los mismos campesinos y campesinas participantes de la investigación “[...]Prácticas agroecológicas: yo hago rotación de cultivos, hago los abonos como le digo: el bocachi, microorganismos de montaña, los abonos líquidos y el lombricultivo. Esas son las prácticas que hago [...]” (NV08). Adicionalmente la mayoría de las personas entrevistadas no habita cerca de alguna fuente hídrica, se presenta sólo un caso en uno de los predios rurales donde existe la figura de nacimiento de agua el cual proviene de la quebrada La Iguaná, manifiestan cómo la protegen manteniendo el bosque que los rodea conservando la distancia del área cultivable. Por lo cual no se presentan problemas con las fuentes hídricas, garantizando también el acceso al agua.

Figura 15. *Abonos orgánicos, finca Los paisas, vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2023)

Para concluir, se describe la existencia de un modelo de desarrollo rural desde unas prácticas alternativas que han sustituido la producción agrícola convencional por una producción agroecológica. Alejándose, así pues, de la premisa agroindustrial y del agronegocio del modelo imperante. Derivando conflictos entre sociedad y naturaleza; más específicamente entre la relación ambiente y agricultura, características del modelo imperante, con el uso de tecnologías transgénicas que han causado impactos negativos en el ambiente y la salud pública. Generando mayor efecto de gases invernadero (Reyes et al., 2010). Premisas y actividades agrícolas avaladas desde las políticas agrarias del modelo neoliberal.

El primer elemento que permite identificar alternativas al desarrollo es el abandono del uso de fertilizantes tóxicos por parte de las familias campesinas participantes en la investigación. Estas familias han optado por realizar una transición hacia prácticas respetuosas y amigables con el medio ambiente. La transición se identifica, a partir de la autoproducción de abonos orgánicos, haciendo uso de los componentes de su mismo medio rural, para la fertilidad y el manejo de la materia orgánica del suelo. Reduciendo así costos en la fertilización para el mantenimiento de sus cultivos. Develando de esta forma las tensiones entre una racionalidad economista y una racionalidad alternativa, la cual esta visible en las prácticas socioeconómicas presentadas en la investigación con la experiencia de las nueve familias custodias de semillas. Campesinos y campesinas que a través de los años desde su economía campesina han demostrado la persistencia ante problemas estructurales. Según Llano (1992), “la concentración de la propiedad territorial, atomización de las unidades productivas campesinas con insuficiente dotación de recursos productivos (tierra, agua y capital)”. (p. 156). Es así, como se denota en parte del corregimiento de San Cristóbal nuevas relaciones económicas desde la racionalidad alternativa, enmarcándose sobre todo la forma directa de comercializar sin la dependencia de la intermediación, asunto que se tratara más adelante en el capítulo seis.

Un segundo elemento es la diversificación de cultivos en sus parcelas a pequeña escala, pues no predomina el tipo de producción de monocultivo que caracteriza el modelo de desarrollo rural agroindustrial. Adicionalmente, para el mantenimiento de las parcelas

emplean prácticas alternativas que incluyen el uso de cultivos de cobertura fijadores de nitrógeno y rotaciones para nutrir el suelo, el uso de control biológico para plagas y enfermedades.

Las experiencias visitadas trabajan con su propia tierra como pequeña propiedad lo que les permite generar principalmente desde la autoproducción y el autoabastecimiento productos base de la canasta familiar, destacándose así el proceso de autoconsumo en las familias objeto de estudio.

Finalmente, la forma en la que se implementan las actividades agrícolas pensadas desde la agroecología en un territorio que se caracteriza por poseer un importante recurso hídrico, aporta en gran medida a su conservación. Sin embargo, pese a las prácticas agroecológicas que se han adherido por algunas familias campesinas, aún persisten actividades agrícolas convencionales, además del proceso de transformación del territorio con la acelerada expansión urbana. Lo que genera tensiones alrededor del acceso al agua. Pues, en gran medida el corregimiento de San Cristóbal depende del agua lluvia para su abastecimiento. Generándose efectos negativos en la disminución de su capacidad, lo que se empeora, aún más, por el incremento de la demanda del agua debido a procesos de transformación urbana, social y económica del espacio. Se ha identificado en el Plan de Desarrollo del corregimiento de San Cristóbal (2006-2016) que la contaminación del agua es resultado de tres factores principales: el uso de pesticidas, la erosión del suelo y la descarga de aguas residuales domésticas a través de sistemas de alcantarillado y el inadecuado funcionamiento de tanques sépticos domésticos. Cabe destacar que todas estas aguas contaminadas desembocan en la quebrada La Iguaná. En ese sentido, los cambios del uso del suelo han ocasionado en el territorio estudiado unas transformaciones que se traducen en problemas y conflictúan la calidad del mundo rural. Lo que vale la pena aterrizar y profundizar en las soluciones que se plantean desde otras racionalidades de ver el mundo. En este sentido, cómo se gesta desde un modelo de desarrollo agrario convencional nuevas formas desde las alternativas al desarrollo en contracorriente con la idea central de políticas estatutarias neoliberales.

CAPÍTULO 5: TIPOS DE PRÁCTICAS DE LOS CUSTODIOS Y CUSTODIAS DE SEMILLAS DESDE SU ENTORNO INMEDIATO DEL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTÓBAL.

En este capítulo se contará sobre los tipos de prácticas de custodios y custodias de semillas desde cada uno de los entornos productivos visitados, tipos de prácticas culturales desde la lógica de la agricultura, asociadas a los procesos locales en el territorio estudiado. Se detallará sobre: qué es ser custodios y custodias de semillas, semillas locales, su origen y/o procedencia, características, formas de salvaguardarlas y/o conservarlas, importancia, su significado, situaciones de riesgo, saberes ancestrales para su custodia y mantenimiento de la cultura agrícola y alimentaria. Dado lo anterior fueron consignadas las preguntas referidas en la tabla 5:

Tabla 5. *Matriz de sistematización tipos de prácticas de custodios y custodias de semillas en San Cristóbal*

Categoría	Subcategoría	Preguntas
Prácticas y soberanía alimentaria	Custodio y custodia de semillas	- ¿Qué es ser custodio de semillas?
	- Tipología	- ¿Qué tipo de semillas utiliza?
	- Origen- procedencia	- ¿Cómo y en dónde obtienen las semillas que cultivan?
	- Salvaguardar/ profe: preservación	- ¿Cómo salvaguardan las semillas?
	- Valoración	- ¿Qué importancia tienen las semillas nativas?
	Significado/valoración	- ¿Qué significado tiene para ustedes las semillas nativas y criollas?
	- Autonomía	- ¿Como se promueve la soberanía y la autonomía alimentaria en su territorio?
	- Riesgos	- ¿Cuáles semillas criollas o nativas se han perdido o están en riesgo de perderse?
	- Saberes	- ¿Qué saberes ancestrales son importantes para mantener la cultura agrícola y alimentaria?

Autoría propia (2023)

En este apartado, se detallarán los principales tipos de prácticas de la población sujeto de estudio en su entorno inmediato, población que denominaremos: custodios y custodias de semillas, quienes se definen por poseer un gran conocimiento y saberes sobre las variedades de semillas, su origen, nombres locales, adaptación de acuerdo con el tipo de suelo, cuidados, saberes ancestrales sobre épocas de siembra, proceso de cosecha, conservación y multiplicación de las semillas (Chacón y García, 2016).

“[...] soy una custodia de semillas porque promuevo la producción sostenible y local, las semillas criollas, las nativas, donde yo voy traigo una especie y la llevo para mi finca, usted va a mi finca y empieza a recorrer y hay un poco de plantas... está la traje de Santuario, esta de tal municipio, porque soy una custodia, porque recojo especies de todo lado y las adapto a mi propia finca y conozco las propiedades de semillas y plantas por eso digo que soy una custodia de semillas [...]” (SV03).

La figura de custodio y custodia se define por las personas entrevistadas alrededor de prácticas de conservación de las semillas nativas y criollas: promoviendo la producción sostenible y local, manteniendo su ciclo, multiplicándolas, adaptándolas al territorio, cuidándolas, protegiéndolas para no dejarlas acabar. Se comparte también una definición de ser custodio de semillas desde una postura política, pues un denominador en las respuestas es que la protegen de amenazas comerciales desde el modelo de mercado agroindustrial, enfatizando sobre todo en el derecho que tienen sobre sus semillas locales como un bien común.

“[...]Ser custodio es una postura política también, porque entendemos que hay que custodiar esa semilla y si hay que custodiarla es porque está bajo una amenaza de algo y en este caso es por las grandes multinacionales que vienen acaparando las semillas constantemente que las están convirtiendo en mercancías y para los campesinos y las campesinas las semillas son un derecho, un bien común y por tanto, pues tiene que estar en manos campesinas, las tenemos que compartir,

conservar, reproducir y eso es como lo que nos motiva a nosotros ser custodios de semillas[...]” (AC09)

Otro elemento que se destaca al describirse como custodios y custodias de semillas de acuerdo con la información suministrada por la población objeto de estudio es la autonomía sobre sus semillas, garantizando de esa forma el derecho a la alimentación desde su entorno inmediato. Todo ello permite definir a las/los custodios de semillas cómo sujetos políticos consientes que propician prácticas colectivas en pro de la conservación, recuperación y defensa de las semillas nativas y criollas en su territorio. De acuerdo con García et al. (2021):

Surgen actores políticos –como las/los custodios de las semillas– que realizan acciones para defenderlas y fortalecen las identidades, lo que reafirma las formas de vida campesinas e indígenas que contribuyen a profundizar y arraigar la agroecología. Se demuestra cómo la disputa por las semillas implica acciones materiales, políticas y simbólicas que favorecen la construcción de la soberanía de las semillas. (p. 164)

Figura 16. *Semilla de cebolla de huevo roja conservada por más de 50 años por custodio de semilla, finca El Jardín, vereda La Palma, corregimiento San Cristóbal.*



Fuente: Autoría propia (2022)

Como custodios y custodias el tipo de semillas que mayormente utilizan son las criollas y nativas “[...]La semilla nativa es la que es nuestra que es de nuestra zona, la criolla es la que ha venido de otros lugares y hemos adoptado, por ejemplo, el maíz que tiene orígenes en México, pero entonces aquí en Colombia la hemos adaptado [...]” (AC09). Sin embargo, se recurre a las semillas híbridas debido a condiciones exigidas por el mercado convencional “[...]porque de alguna manera garantiza unos estándares de tamaño y de calidad [...]” (AC09). Según Shiva (2001):

La agricultura ecológica y sostenible es una forma viable de producir alimentos saludables, seguros y suficientes para todos. Sin embargo, se arrebató la cosecha de alimentos seguros a los consumidores de todo el mundo y se les obliga a comer alimentos sometidos a manipulación genética. El derecho a comerciar libremente a escala mundial se considera el derecho supremo. El derecho de la gente a tener alimentos seguros y suficientes es una especie de obstáculo comercial no arancelario (p.6).

De esta manera, las semillas, como el primer eslabón de la cadena alimentaria, se convierten en el elemento central que define las prácticas de los custodios y custodias, desde la perspectiva de la conservación y recuperación de conocimientos locales para su preservación. Esto contrasta con un sistema agroindustrial que promueve prácticas distintas, comenzando con el monopolio de las semillas y un enfoque genético a lo largo de la cadena alimentaria. Sistema que vincula la producción y suministro a gran escala del sector público y privado, en este caso la producción y distribución de las variedades de semillas, que se caracterizan por el control de calidad estricto, basado en estándares físicos y fisiológicos, “afectando los sistemas locales de semillas, causando tanto una erosión genética creciente, como la pérdida de biodiversidad, conocimientos y prácticas asociadas, lo que influye en el control popular de las semillas debido a la restricción legal de su uso, intercambio y venta” (García et al., 2021, p.164).

Los custodios y custodias obtienen las semillas nativas y criollas a través del trueque o intercambio, práctica ancestral que conservan entre familias, vecinos y redes locales y que son semillas que se han heredado de generación en generación “[...] Las que se tienen por nuestras familias durante muchos años, y el intercambio con los socios de la Asociación de Campesinos Agroecológicos de la Región del Boquerón- ACAB [...]” (HO02)

La práctica del trueque o intercambio de semillas no solo posibilita que los custodios y custodias puedan preservarlas, sino que también representa un claro indicio de la soberanía local en relación con las semillas. La capacidad de las comunidades rurales para mantener y enriquecer la agrobiodiversidad y su actividad agrícola ha dependido de la “soberanía de las semillas” (seed sovereignty)²², “entendida como el derecho de los pueblos y las naciones para decidir cómo y cuáles semillas guardar y cultivar, y quién tiene acceso y derechos sobre las mismas, de acuerdo con normas culturales establecidas” (Hernández y Gutiérrez, 2019, p 16).

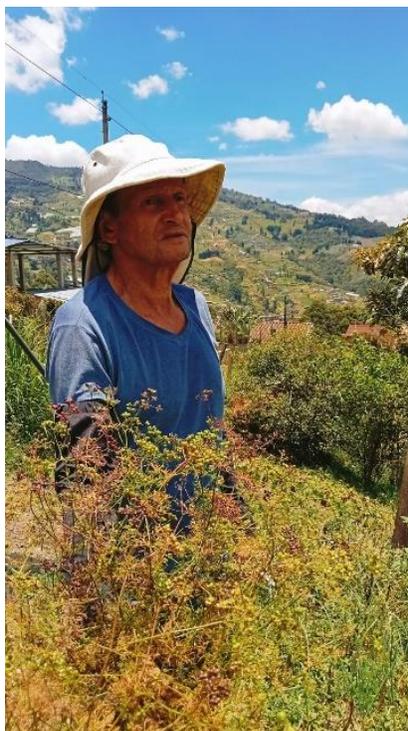
Detallando, así pues, el trueque cómo la práctica que garantiza el derecho a la semilla como bien común, permitiendo acceder a diferentes actores locales al derecho a alimentarse libremente recuperando y conservando saberes culturales desde la ruralidad del corregimiento de San Cristóbal.

Entre los custodios y custodias las semillas se consideran importantes ya que emanan: salud, soberanía alimentaria, solvencia, son adaptables al territorio, se conoce su origen lo que brinda seguridad en la calidad de los alimentos que se cosechan, equilibrio del ecosistema, riqueza cultural, no genera dependencia con las casas comerciales. “[...] Es muy importante porque es tener la salud, digamos que de una buena semilla nativa vamos a tener la oportunidad de tener una buena producción [...]” (NV01).

“[...] Son las que se encargan de mantener el equilibrio ambiental, ecológico, alimentario, económico, yo digo que son la vida y el ecosistema de nosotros [...]” (SV03).

²² El concepto de “soberanía en semillas” (seed sovereignty) viene de Kloppenburg. Sin embargo, en este artículo se mantiene una relación más cercana entre este concepto y el de soberanía alimentaria. Para Kloppenburg (2010, p.385), la soberanía en semillas constituye “[...] un patrimonio colectivo de las comunidades campesinas que debe ser libremente intercambiados y difundidos en beneficio de todos”.

Figura 17. *Semilla de cilantro conservada por custodio de semilla, finca La primavera, vereda El Uvito, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia 2023

“[...] Eso es una riqueza cultural y también pues como, por la cuestión del dinero también se evita uno comprar semillas que no se saben que procedencia tienen, con el problema pues que no da para multiplicarlas [...]” (D&R04).

Las prácticas alrededor de las semillas revelan significados traducidos en términos como: la vida, agua, ahorro, soberanía, lo es todo. En la tabla 6 se denotan las semillas nativas y criollas que poseen las/los custodios de semillas, la importancia y significados:

Tabla 6. *Matriz de caracterización de semillas de custodios y custodias de semillas de San Cristóbal*

Unidad Productiva	Semillas	Principales semillas	Importancia (base original)	Significado
Nelly Bedolla Finca: La Poderosa Vereda: San José de la Montaña	Variedad de Aromáticas: -Hierba buena -Prontoalivio Variedad de hortalizas: - Cuatro clases de lechuga - Cilantro - Espinaca - Acelgas - Perejil - Cebollas - Arveja - Habichuela	Aromáticas Lechuga	Salud. Es muy importante porque es tener la salud, digamos que de una buena semilla nativa vamos a tener la oportunidad de tener una buena producción	La semilla es vida
Héctor Ortiz Finca: El Jardín Vereda La Palma	-Habichuela -Remolacha -cilantro -Cebolla de huevo de rama -Tomate, pimiento, espinaca, zuquini, zanahoria, acelga, yacón, mora castilla, cale, repollo, brócoli, coliflor. no todo es semilla criolla, como le digo la zanahoria, coliflor, brócoli	Cilantro, Brócoli	Son de la tierra de nosotros y es orgánica de hace muchos años, la que uno compra no es orgánica ya viene con pesticidas.	Es todo, porque si no tenemos semillas no podemos cultivar, un campesino sin semillas que gana con tanta tierra sino se tiene semillas, es como el agua.

	ni remolacha, esa hay que comprarla por acá no da semilla			
Susana Vélez Finca: El Progreso Vereda: San José de la Montaña	tenemos 120 especies de aromáticas medicinales, mi hermana cilantro, ella maneja frijol habichuela maíz, mi mamá las aromáticas.	Aromáticas medicinales como principal proyecto. Prontoalivio manzanilla brevo cidrón, menta, hierba buena.	Es las que se encargan de mantener el equilibrio ambiental, ecológico, alimentario, económico. Por ejemplo, todas las semillas por ejemplo el frijol larga vida, se encarga de fijar nitrógeno en el suelo de generar que ese material orgánico se encarga para que el suelo sea más nutritivo y homogéneo, y así pasa con las demás semillas, yo digo que son la vida y el ecosistema de nosotros. Por eso es importante las semillas nativas porque nacen sin necesidad de sembrarlas, una semilla que es modificada genéticamente pierde su ciclo.	Me identifico para mi es vida
Rodrigo Maya Vereda La Playa, Finca San Joaquín	Flores (follaje), aromáticas: menta, hierba buena, palomilla, Sidrón, limoncillo, Romero y legumbres:	Mitad follaje y mitad legumbre: Acelga Aromáticas: hierba buena	Eso es una riqueza cultural y también pues como, por la cuestión del dinero también se evita uno comprar semillas que no se saben que procedencia tienen,	Alimento, por medio de las semillas se consiguen otras cosas, comida.

		lechuga, acelgas, cebolla puerro de rama, rábano, espinaca, col, cale, apio, repollo, brócoli, pepino cohombro, remolacha, coles, Maíz-chócolo, para el autoconsumo,		con el problema pues que no da para multiplicarlas	
Blanca Acevedo Finca: Ana Vereda Llano	Nelly Santa El	perejil liso, perejil fresco, apio de ensalada, berenjena, espinaca, cilantro, coles, cale, yacón, puerro, se siembra también zanahoria, tomate en el invernadero, muchas aromáticas también, ají pique y lechuga como de tres variedades: morada, crespita verde, regula y romana, aromáticas: Sidrón, tomillo, pronto alivio, limoncillo, hierba buena, también la manzanilla	Berenjena, lechuga y cilantro	Para mí son muy importantes porque de ellas sembramos, las cosechamos las dejamos semillas y volvemos y sembramos y de ahí no tenemos que comprar semillas ni nada.	Es lo más importante que tenemos.
Guillermo Medina		Hortalizas: siembro las	Las lechugas, mi fuerte son las	Es la calidad, no son procesadas en	Una gran importancia y un

<p>Finca: Primavera, Vereda Uvito</p> <p>La El</p>	<p>lechugas las cuales siembro alrededor de 5 variedades: crespa verde, crespa morada, la batavia, la romana verde y roja, la hoja de roble, la hay morada y verde también; las semillas de lechuga no son fáciles de procesar sobre todo en el ambiente que nos encontramos nosotros, de pronto algunas sí, por lo general las compramos ya platuladitas en un invernadero. Tengo la zanahoria la remolacha, coliflor, brócoli, sembramos las acelgas; roja, verde, penca blanca, china morada, amarilla; se compra la plántula. Variedad de col; china, Milán, son variedad gourmet, el cilantro, cebolla puerro, cebolla de huevo blanca y</p>	<p>lechugas. La mayoría son semillas germinadas, criollas son el fríjol, la habichuela la arveja, el cilantro es muy nativo.</p>	<p>laboratorio, sino que son procesadas dentro de la misma tierra.</p>	<p>gran ahorro porque imagínese y bien caras que están las semillas ahora y bien malas que salen vaya uno a comprar a una agropecuaria y no le nacen si quiera, la seguridad de que le van a germinar a uno.</p>
----------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	roja, cebolla de rama, cale risada, cole alargado, coliflor; remanezca, brócoli, tomate mexicano, tomate cherry, tomate de aliño, también tenemos perejil crespo, liso, tenemos especies como el tomillo, el orégano, romero, cebollines, aromáticas: manzanilla, limoncillo, menta, también tenemos frutales; mandarina criolla, aguacate, guayaba feijoa, limón mandarina, níspero.			
Bernardo de Jesus Cano Rodríguez Finca: El Descanso Vereda El Patio,	Yo cultivo variedad de todas estas hortalizas como por decir cebolla Junca, cilantro, coliflor, brócoli, tomate, habichuela, alverja, zanahoria, tomates; mexicano, chonto y muchas otras	En este, aquí se ha cultivado de toda clase de hortalizas, pero la más fuerte ha sido la zanahoria, el tomate y la cebolla de huevo, yo porque ya no se puede trabajar porque no hay con quien, pero esa era la vuelta acá, yo tuve años de sacar	Pues para nosotros tiene mucha importancia porque de eso hemos vivido	Vida

	<p>variedades lechugas. Practicas: sembrado plátano limón yuca y pero eso es para el sustento de la casa y fuera de las hortalizas todo lo que necesitamos lo sacamos de ahí.</p>	<p>cuando se trabajaba lo tradicional de sacar 15 bultos de ajo mochado y 30 bultos de cebolla de huevo mochado y sembré también mucho gladiolo, flores pompones sembré.</p>		
<p>Nelly Vázquez Finca: Los paisas, vereda El Llano</p>	<p>En estos momentos tengo a punta de cosechas tengo coliflor, pequeña remolacha, brócoli, aromáticas hay variadas sidrón, hierba buena, menta, romero, son varias.</p>	<p>Pecuario con gallinas ponedoras (huevos criollos) y preparación de abonos.</p>	<p>Pues la importancia que tienen es que no tiene uno que ir a comprar, porque si uno va a comprar las semillas ya como, semillas no tan buenas, semillas que solamente tienen una sola producción, entonces mejor uno guardarlas porque, y no hay semillas malas porque ya hoy en día no venden todo bueno, sino que, no tienen chucha por guagua como dice el dicho. Bueno</p>	<p>Para mí las semillas tienen un significado muy grande porque sin semillas no hay soberanía alimentaria, no hay pues, donde sembrar, pues, que tener para sembrar. Entonces las semillas son muy importantes en una finca, así sea un poquito, uno las multiplica. Entonces en una finca es muy importante pues las semillas para nosotros mismos, para comer y para multiplicarlas y para vender también, porque a veces viene gente aquí a comprar las semillas de cilantro que es muy bueno. Si acá hay esto</p>

				bastante cilantro, que bueno.
Armando Cano Finca: La Bonga vereda San José de la montaña,	Cilantro, arveja, habichuela, también plátano banano, guineo, maíz, frijol que son las semillas que se adaptan a esta zona de vida y que las podemos reproducir y ya otras que se reproducen fácil que son limoncillo, cidrón, prontoalivio, hierba buena toronjil, la misuna se concontio en una arvense aquí en la finca porque tú la dejas semillas y se riega en todas partes, espinaca, cebolla de rama que es semilla propia de la finca se puede reproducir. yo sé que vienes y haces el recorrido y ese listado se multiplica uno a veces se acuerda en ese terreno y ahhh también tengo esto...	Puede ser el cilantro el que más le estoy poniendo el ojo como en términos de reproducción para la custodia y el intercambio porque es una semilla como que, el cilantro no puede faltar en la mesa de cualquier persona y para muchas personas no conoce como se reproduce y quisieran tener una plantita una semillita entonces ahora le estoy poniendo mucha atención al cilantro, la habichuela y la alverja principalmente.	La importancia de que están adaptadas a nuestras condiciones tenemos mayores condiciones de hacer mejoramientos propios con el conocimiento y el saber campesino. El asunto de que no generan dependencia que nosotros mismos la podemos producir y reproducir, que tenemos la garantía que no tienen ninguna manipulación genética, transgénicos o tipo hibridación pues que también afecta la biodiversidad y también hasta la salud humana hablando pues de los transgénicos , pues de que poco se habla pero ya hay estudios que se dice que tienen alteraciones en la salud humana, y en la cadena alimentaria en general cierto entonces de ahí se alimentan los animales, os alimentamos nosotros, nosotros nos comemos las	Lo es todo: Vida

			vacas, los cerdos que comen concentrado que comen maíz DT, entonces, que pasa en la cadena alimentaria cuando está transitando entre nosotros un transgénico.	
--	--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

Autoría propia (2023)

La percepción de las/los custodios entrevistados sobre el estado nutricional de la población del medio rural que los rodea permite descifrar en gran medida cómo se logra llegar a prácticas alternativas para hacer frente a lo que ellos consideran en estado regular la nutrición y alimentación de la población de su territorio.

“[...]Regular en el sentido que siendo un territorio que cultiva hortalizas los campesinos y las campesinas que son cultivadores convencionales o sea que utilizan agroquímicos que su modelo es todavía un modelo de revolución verde generalmente se basa en la siembra de algunos monocultivos, entonces puedes llegar a una finca donde solamente hay cebolla, ni siquiera hay cilantro para echar a un sancochó entonces eso habla de también la dieta que tiene la familia [...]” (AC09).

En los corregimientos de Medellín, la frecuencia semanal de consumo de frutas y verduras es muy bajo, situación que, para las verduras, un alto porcentaje de las familias en todos los corregimientos, reportaron no consumirlas, en donde se encontró un menor porcentaje de familias que no consumen verduras en San Cristóbal con un 8.0% posiblemente por ser un corregimiento productor de estos alimentos. (Álvarez & González, 200, p. 11)

Describiendo en sus respuestas cómo desde las prácticas convencionales del modelo agroindustrial la alimentación de los pobladores que les rodea (vecinos veredales) se ve afectada pues la producción se caracteriza por ser de monocultivo, el cual se mantiene

desde la aplicación de fertilizantes químicos, adicional a ello son productos que comercializan y no priorizan para que parte de la producción sea de autoconsumo en la canasta familiar, sumado a ello otro aspecto para que se genere un estado regular en la nutrición de los pobladores rurales que no hacen parte de las prácticas agroecológicas que detallan las/los custodios de semillas es la dinámica poblacional que ha venido cambiando con el tiempo, pues las personas entrevistadas manifiestan cómo han llegado al territorio nuevas personas a vivir en propiedades que antes tenían una vocación productiva agrícola y quienes llegan poseen otro tipo de perspectiva en cuanto a su vocación ya que no tienen arraigada la cultura agrícola por ello compran los alimentos [...]veo la cosa como muy grave porque el campesino al no ser apoyado por el gobierno, está vendiendo sus tierras a otra gente de la ciudad... Nos hacen una casa bonita al lado y ya ahí mismo suben el impuesto, entonces el campesino ya viéndose ahogado pues por todos estos costos, vende sus tierras y nos estamos llenando de cemento menos agricultura [...]" (NV08)

Los custodios y custodias de semillas entrevistados resaltan la diversidad de productos y mencionan cómo parte de la canasta familiar la obtienen de sus huertas o parcelas aludiendo a la importancia del autoconsumo "[...]papá voy a la huerta por el romero y cilantro para el almuerzo [...]" (BC07).

Frente a las respuestas brindadas anteriormente sobre el estado nutricional de la población de San Cristóbal especialmente en el medio rural. Interesa saber cómo familias que implementan diversidad de cultivos desde las prácticas agroecológicas promueven la soberanía alimentaria. Según Augusto y Palau (2015) soberanía alimentaria es un concepto nacido de las organizaciones sociales y construido en un proceso de diálogo con las prácticas, las luchas y las resistencias, tiene un carácter eminentemente político, que lo convierte en una herramienta de transformación hacia un sistema alimentario alternativo al actual modelo agroalimentario (p. 15)

Los custodios y custodias que promueven la soberanía alimentaria hacia los demás pobladores cercanos a sus parcelas, la fomentan a través de la multiplicación de saberes desde la educación agroecológica, promoviéndola desde el ejemplo, el trabajo en red

(socios, familias, vecinos, consumidores), compartiendo las semillas nativas y criollas, comercialización directa y pensándose estrategias para promover el relevo generacional.

“[...] En este territorio promover la soberanía es hacer a la gente consiente de lo importante que es comprarle a los campesinos, que es decirle a la gente de la ciudad por ejemplo que en este territorio de San Cristóbal tiene 17 veredas y todas las 17 veredas son pequeños productores, o sea, en nuestras parcelas productivas en algunas se producen alimentos para la ciudad entonces es otra visión, totalmente diferente es decirle a la gente que es muy importante comprarle directamente a los campesinos [...]” (NV01).

A pesar de tener un listado extenso de semillas propias, surge una duda y/o preocupación y es qué semillas se pueden estar perdiendo o en riesgo de perderse. Anteriormente se podía encontrar en el territorio más variedad de especies cultivables de las que se encuentran en la actualidad. “[...]Anteriormente había más producción de diferentes especies en granos en lo que es la papa, en hortalizas más variedad, ahora la más común cebolla, lechuga, cilantro, acelga, muchas de esas semillas se trajeron nuevas al territorio cambiaron la dinámica productiva de San Cristóbal, no se producía lechuga 30 años atrás, producía cebolla, ajo, maíz, frijol, arveja, habichuela y producían brócoli y coliflor esa semilla era criolla anteriormente y ahora modificada, la dinámica con la lechuga fresca le cambió la dinámica al corregimiento [...]” (SV03).

Un caso particular es el custodio de semillas Héctor Ortiz quien conserva aún la semilla de cebolla de huevo roja, semilla que lleva en su familia por más de 50 años y que aun así está en riesgo de perderse por diversas condiciones climáticas y cambio del uso del suelo. En este sentido, García et al. (2021) sostiene que la custodia de estas semillas originarias y autóctonas es fundamental para fomentar el desarrollo social y humano en armonía con otras formas de vida. Esto contribuye a la promoción de la autonomía, seguridad y soberanía alimentaria de una manera que difiere significativamente de lo que ofrece el capitalismo y sus enfoques homogéneos y excluyentes en la producción, que son reconocidos como formas de colonización cultural.

Figura 18. Custodio Héctor Ortiz, vereda La Palma, corregimiento San Cristóbal



Fuente: Autoría propia (2023)

En medio de un modelo de desarrollo agroindustrial impuesto desde la perspectiva del agronegocio, prevalecen relaciones sociales que aún resisten a través del rescate y recuperación de prácticas ancestrales, como componente esencial en los procesos detallados en este capítulo. Según Santos (2003), “el discurso sobre la globalización es la historia de los vencedores contada por ellos mismos. En verdad, la victoria es aparentemente tan absoluta que los derrotados terminan por desaparecer totalmente de la escena” (p. 198). Los campesinos y campesinas que hicieron parte de esta investigación tienen la noción de una resignificación con la naturaleza desde la racionalidad ambiental que nace de esta crisis, evidenciando así, en palabras de Leff (2007), “un entramado de relaciones de otredad entre seres y un diálogo de saberes, donde se reconfigura el ser, se reconstituyen sus identidades,

y se forjan nuevos actores sociales en una política de la diferencia guiada por un deseo de saber y de justicia, en la reapropiación social del mundo y de la naturaleza”.

Es así como custodios y custodias de semillas a través de los saberes ancestrales mantienen la cultura agrícola y alimentaria a partir de elementos agroecológicos desde la soberanía alimentaria recuperando de acuerdo a lo descrito por los sujetos de estudio prácticas como: la conservación de bosques, de semillas nativas y criollas, produciendo alimentos libres de fertilizantes químicos y fertilizando el suelo “[...] Los abuelos antes preparaban sus propios insumos biológicos, sus insecticidas, fungicidas y todo eso yo me acuerdo que mi abuelo no aplicaba nada, la práctica cultural era abonar bien y diversificar [...]” (SV03).

“[...] Mas que todo es la recuperación de lo orgánico, de lo agroecológico, anteriormente antes de la revolución verde todo el mundo cultivaba agroecológica u orgánicamente, pero la importancia es la recuperación de esa tradición de cultivar limpio [...]” (GM06)

Figura 19. *Custodia Nelly Bedoya, vereda San José de la Montaña, corregimiento San Cristóbal*



Fuente: Autoría propia (2021)

Así pues, se concluye que la agroecología como ciencia multidisciplinaria que puede aportar en la resolución de la actual crisis ecológica y social desencadenada por la revolución industrial y el pensamiento racionalista (Toledo, 2005, p. 19). Ha generado en el territorio de las veredas localizadas del corregimiento de San Cristóbal para este estudio, la manera de conservar la cultura agrícola y alimentaria. Con la base fundamental de resistir, a través de la construcción de diálogo de saberes y reapropiando sus saberes ancestrales, a través de las prácticas propias y locales de la cultura campesina.

CAPÍTULO 6: CONTRASTE ENTRE EL MODELO IMPERANTE DE AGRICULTURA CON LAS PRÁCTICAS DE LOS CUSTODIOS Y LAS CUSTODIAS DE SEMILLAS COMO ALTERNATIVAS AL MODELO DE DESARROLLO AGROINDUSTRIAL.

En este capítulo se aborda el modelo imperante de agricultura en contraste con las prácticas de las y los custodios de semillas como posibles alternativas al desarrollo del modelo agroindustrial. Se abordan elementos como: la procedencia y destino final de los alimentos producidos en el medio rural del corregimiento de San Cristóbal, la forma de comercializar los productos y/o alimentos, políticas que ponen en riesgo la permanencia de la comunidad campesina en el territorio, tipo de inconvenientes con las semillas locales, participación en escenarios políticos, trabajo en red para fomentar las alternativas. Dado lo anterior fueron consignadas las preguntas referidas en la tabla 7:

Tabla 7. Matriz de sistematización contrastar el modelo imperante de agricultura con las prácticas de las/los Custodios de semillas en las posibles alternativas al desarrollo del modelo agroindustrial.

Categoría	Subcategoría	Preguntas
Alternativas al desarrollo	- Procedencia u origen de alimentos, destino de los alimentos	- ¿De dónde vienen y a dónde van los alimentos de la comunidad?
	- Comercialización	- ¿Cómo es la forma de comercializar productos?
	- Riesgo	- ¿Qué políticas y situaciones ponen en riesgo la permanencia de la comunidad en el territorio?
	- Participación política- sujetos políticos	- ¿Participan en escenarios políticos?
	- Conflicto con semillas	- ¿Han tenido inconvenientes con las semillas?
	- Red - Alternativas	- ¿Trabajan en red para fomentar estas alternativas?

Autoría propia (2023)

La homogenización de la producción agraria como uno de los principales elementos que caracteriza al modelo imperante agroindustrial está presente y predomina en el territorio estudiado. A pesar de que algunos actores campesinos resistan desde sus prácticas agroecológicas, prevalece la complejidad ambiental desde la racionalidad dominante, Según Leff, 2007 “la cual irrumpe desde su negación, desde los límites y la alienación del mundo economizado, arrastrado por un proceso incontrolable, entropizante e insustentable de producción”.

En un primer momento se aborda desde la pregunta ¿De dónde vienen y a dónde van los alimentos de la comunidad?, para lo cual en palabras de una de las custodias de semillas se obtiene la siguiente respuesta:

“[...] Acá hay pequeñas parcelas donde se produce alimentos, digamos que las personas que están directamente vendiendo en mercados campesinos es de suponer que tienen una diversidad, otros siembran monocultivos donde van a las plazas de mercado a vender sus productos, entonces acá es muy diverso; como hay familias que producen alimentos hay otras que se dedican los monocultivos y esos alimentos van directamente a las plazas de mercado, van a las plazas de mercado y a Medellín y de Medellín se devuelven otra vez al corregimiento a las tiendas almacenes, entonces hay una contradicción a lo que es el campo, entonces se debería comprar directamente a los campesinos para que la comida no diera tantas vueltas y no llegue al mismo sitio.[...]” (NB01)

Las respuestas de los nueve (9) custodios y custodias de semillas apuntan en dos sentidos: el primero, cómo a pesar de que domine un modelo agroindustrial el cual una de sus características es la producción de monocultivo manteniéndose a través de fertilizantes químicos y sin conciencia de una racionalidad ambiental en relación con el entorno que los rodea, se presenta un sentido de reapropiación con la naturaleza. Lo cual se detalla en el capítulo anterior, donde los saberes ancestrales y prácticas agroambientales prevalecen en el ejercicio de las/los custodios de semillas. El segundo sentido: es precisamente cómo esa racionalidad dominante está presente en las personas aledañas a las veredas donde se implementan prácticas totalmente diferentes al modelo agroindustrial. Presentándose dos situaciones, por un lado, cómo retornan los alimentos a su origen, es decir, productos donde su origen fue una vereda de San Cristóbal y cómo ese producto recorre diferentes puntos de la ciudad para que el campesino que lo produce compre ese mismo alimento. “[...] Los alimentos retornan, por ejemplo, yo puedo enviar zanahoria al mercado entonces el mismo campesino va y compra la misma zanahoria [...]” (GM06). Por lo tanto, la mayoría de las respuestas es que parte de los productos van hacia las plazas de mercado o grandes cadenas comerciales y retornan a las casas de los mismos productores.

Abordando la categoría de comercialización de los alimentos que producen las/los custodios de semillas. La forma directa, es la que predomina en las respuestas, lo cual se destaca en medio de un modelo agroindustrial donde por décadas la forma de

comercialización ha sido y es a través de la intermediación, pues “se evidencia un porcentaje alto de intermediación en casi todas las veredas del corregimiento de San Cristóbal, pues 92% de los productores recurre a un intermediario para vender sus productos; así entonces, la producción pasa por varios agentes (intermediarios) antes de llegar al consumidor final” (Catastro Municipal, 2009).

Demostrando de esta forma cómo desde la construcción de relaciones asociativas a través de redes locales, se han venido gestando formas de comercialización diferentes a las del mercado dominante por parte de los custodios y custodias de semillas focalizadas para este estudio; Nelly Bedoya custodia se semillas menciona: “[...] Directamente, yo salgo a los mercados campesinos los fines de semana y esa es la manera de entregar los alimentos, directamente las personas, sin intermediarios [...]” (NB01).

Ahora bien, siendo San Cristóbal uno de los corregimientos al borde de ciudad se presentan políticas y situaciones que ponen en riesgo la permanencia de la comunidad campesina en el territorio, como bien lo menciona Susana Vélez custodia de semillas:

“[...] San Cristóbal es uno de los corregimientos que más participa en los procesos de provisión agroecológica al igual que palmitas, San Cristóbal todavía lucha por permanecer como un corregimiento rural, pero en los planes de desarrollo y ordenamiento territorial que tiene el territorio no le está permitiendo permanecer en esa cultura, si nos vamos a ver el Plan de Ordenamiento Territorial- POT está delimitado, por un lado por el tema de conservación de reserva y por otro lado está el esparcimiento urbanístico y de desarrollo para pequeñas casas, eso se llama crecimiento poblacional suburbano, que tiene parte rural y parte urbana, que tiene pequeñas fincas, parcelas, entonces eso está haciendo que San Cristóbal pierda su dinámica cultural de producir[...]” (SV03)

Por lo anterior las respuestas a esta interrogante sobre el riesgo que corre la cultura campesina en el territorio son compartidas, ocho (8) de las (9) personas entrevistadas responden en común como principal riesgo la “expansión urbana; llegada de nuevos habitantes con vocación diferente a la agrícola”, identificando un sentir común y es cómo la

población participante de esta investigación se cuestiona los Planes de Ordenamiento Territorial- POT²³. A pesar de que en uno de los párrafos del Plan de Desarrollo Corregimental (2006-2016), según el Departamento Administrativo de Planeación y la Corporación Penca de Sábila (2006) en su diagnóstico, se hace mención en la dimensión ambiental de:

En términos de extensión, alrededor del 90% del Corregimiento de San Cristóbal es área rural configurándose como un territorio estratégico desde la dimensión ambiental, ya que contribuye a la contención de la expansión urbana, la conservación del agua y protección del suelo y las coberturas especialmente boscosas. Los mayores retos del Corregimiento de San Cristóbal consisten en frenar la presión urbana y la construcción desordenada e informal, garantizar condiciones para la conservación de las actividades productivas agrícolas y la protección de los ecosistemas estratégicos (p. 67).

Según la información obtenida del diálogo con las personas entrevistadas en la realidad no se dimensiona así, pues no se han tenido en cuenta las recomendaciones y saberes locales para las decisiones tomadas en el POT, en palabras de Armando Cano describe esta situación:

“[...] En primer lugar no contar con acciones concretas por ejemplo como que hagan realidad la figura del Distrito Rural Campesino - DRC como nos la pensamos cuando la exigimos pues que se contemplara en el POT pues una figura que delimita unas áreas destinadas para la producción que esas áreas de producción tienen unos beneficios también para las familias en términos de acceso a mercados, en impuestos prediales, de mejoramientos y equipamientos en medios de comercialización en la oferta educativa que se debe disponer para esta zona es como ya falta de políticas públicas reales que garanticen que se permanezca tanto la vocación agrícola del uso del suelo como la

²³ Es un instrumento técnico y normativo de planeación y gestión del territorio; conformado por un conjunto de acciones y políticas, administrativas y de planeación física, que orientan el desarrollo del territorio municipal en el corto, mediano y largo plazo, regulando la utilización, ocupación y transformación del espacio físico urbano y rural. <https://minvivienda.gov.co/viceministerio-de-vivienda/espacio-urbano-y-territorial/plan-ordenamiento-territorial/pot>

vocación campesina asociada a los suelos, entonces el hecho de que no se haga un control a la expansión urbana eso es tremendo el que no se haga un control a la subdivisión de la tierra [...]” (AC09).

Por lo cual, los campesinos y campesinas ven amenazadas sus lógicas rurales afectando principalmente su permanencia en el territorio por las transformaciones del uso del suelo. Debido principalmente a la ubicación del corregimiento en uno de los actuales corredores estratégicos del Municipio, al ser vía que conecta a Medellín con puertos y centros de recibo y envío de mercancías y productos, ha facilitado su incorporación a la actual dinámica económica, no sólo del municipio sino de la región, en una relación diferente a la que tienen los demás corregimientos y zonas rurales, por razones que van desde los impactos ambientales hasta el alza en los costos del suelo y el proceso de relocalización de población, tanto por expulsión como por recepción (Alcaldía de Medellín, 2016, p. 14). Perdiendo así paulatinamente su vocación agrícola tradicional y con ello un factor importante para la conservación de la cultura campesina y que se está en riesgo de igual forma es el relevo generacional en el medio rural, “[...] Llega gente de la ciudad, los muchachos de la zona se van, por la parte monetaria [...]” (D&R06). Por lo cual la mayoría de los jóvenes no sitúan su proyección de vida en el campo, por la ausencia de garantías, como lo expresa Armando Cano:

“[...]Hay varias cosas y es que el campesino que ya no tiene una alternativa porque no tiene hijos porque no tiene quien tenga un relevo de la producción en la finca no le queda más para el tema de la subsistencia que pegar de lo que tiene que es la tierras en parte contradictorio exigir que se haga control a la subdivisión y que en aras a ese control a un campesino se le niegue la posibilidad de que de su tierra obtenga unos recursos para terminar de vivir sus días, sus años en otras condiciones de vida, entonces es muy tremendo porque un campesino que tiene tierra y no tiene como cultivarla también puede quedarse es con un problema porque esa tierra le va a seguir generando impuesto predial para que un mantenimiento y no se gana nada si en campesino no tiene condiciones físicas de cultivar pero tiene tierra , no tiene nada, ahí es muy importante como se deben tener medidas para que los jóvenes se queden[...]” (AC09).

Por lo anterior, se evidencia ausencia en la implementación de medidas y estrategias que apunten a mejorar la calidad de vida en el campo y más tratándose de un corregimiento a tan sólo 11 kilómetros de la ciudad. Denotando un modelo de agricultura que a partir de su Plan de Desarrollo y Plan de Ordenamiento Territorial desencadena incertidumbre económica, generando así un desarraigo y expulsión de su propio territorio y que de acuerdo con el Plan de Desarrollo Corregimental (2006-2016):

“En la actualidad San Cristóbal presenta un quiebre en el modelo de ocupación territorial, pasando de la concentración que marcó el rasgo de la urbanización hasta los años 80s, hacia la difusión o expansión horizontal y policéntrica en las dos últimas décadas. En la zona rural desde las proyecciones al 2002, la niñez y juventud menor de 15 años serán de entre el 21% y 11% de la población, los adultos representan entre el 76% y 86% y mayores de 65 años entre el 3% y 2.8%, tendencia que puede comprometer el relevo generacional de los productores agrarios” (p 88).

Una de las formas de identificar tensiones en un territorio es la viva voz de sus habitantes, o por lo menos una buena parte de ellos y más aún cuando hay inconformidades frente a las desigualdades sentidas como colectivo. En cuanto al ámbito organizacional, según la definición de Durango (2016), las organizaciones campesinas son entendidas como aquellas que se fundamentan en los derechos a la diferencia y al reconocimiento de las prácticas y actividades rurales que caracterizan la vida de los campesinos. (p. 49). Encontrando en el área de estudio que Siete (7) de los custodios y custodias de semillas que participaron en la investigación son socios activos de la Asociación de Campesinos Agroecológicos de la Región del Boquerón - ACAB²⁴. Una de las custodias de semillas es lideresa en su comunidad representando a la Asociación de Mujeres Campesinas Siemprevivas de la vereda San José de la Montaña. Organizaciones base que participan como sujetos de

²⁴ Asociación de Campesinos Agroecológicos de la Región del Boquerón- ACAB es una asociación donde 21 familias son socias, que nace en San Cristóbal en el año 1995 y formalizada en el año 2003 es un proceso orientado a la sensibilización para implementar prácticas agroecológicas en la región (Armando Cano presidente de ACAB, 2023)

derechos consientes de sus adversidades, pero también de sus capacidades. Los integrantes de cada asociación participan activamente en la consecución y lucha por una figura del Distrito Rural Campesino – DRC²⁵ para que se contemple dentro de las premisas del POT. En palabras de Nelly Vázquez “[...]como población campesina estamos exigiendo el Distrito Rural Campesino -DRC, donde el campesino pueda trabajar y tener su espacio, pues que no sea solamente edificaciones, sino que el campesino tenga su huerta, su predio y que el gobierno deje más terrenos para el campesino [...]” (NV08).

Por lo anterior, los custodios y custodias participantes de la investigación se han organizado y participado activamente desde acciones políticas en defensa del territorio y la soberanía alimentaria, al preguntar si se ha tenido inconvenientes con las semillas autóctonas, se alude a la situación ocurrida en el municipio del Huila con la problemática alrededor de las semillas de arroz, específicamente con la resolución 970, para lo cual Armando cano responde:

“[...]cuando salió la 970 a nosotros no nos afectó directamente, pero nosotros igual en ese momento si nos sumamos al movimiento campesino que empezó a pronunciarse hicimos parte de algunos pronunciamientos nacionales, pues en contra de esa resolución y lo que promovía a pesar pues de que no estábamos afectados en ese momento de forma directa porque digamos que de alguna manera las medidas que se empezaron a tomar frente a la 970 fue más reconocida a nivel nacional por los grandes productores[...]” (AC09).

De acuerdo con lo mencionado en los párrafos anteriores, es posible contrastar el modelo predominante de agricultura al analizar las prácticas implementadas por los custodios y

²⁵ Como respuesta a la movilización de la comunidad campesina de los cinco corregimientos la administración y el Concejo Municipal de Medellín integraron al POT la figura de Distrito Rural Campesino: “Como parte de los mecanismos que permiten proteger, conservar y mejorar las zonas de producción agropecuaria, se estableció en el capítulo II subsistema de planificación complementaria (Artículo 454), la figura del Distrito Rural Campesino (Artículos 481 a 485) como el instrumento mediante el cual, se encaminan acciones físico espaciales, económicas, culturales y sociales, que permiten articular y orientar programas y proyectos, en pro del mejoramiento, permanencia, promoción, planificación y gestión del territorio rural campesino. El cual requiere ser planificado, reglamentado y puesta en ejecución con la participación activa de las comunidades campesinas y sus organizaciones sociales y productivas”. (Juan Manuel Patiño, Subdirección de Ordenamiento territorial y estratégica de ciudad. Febrero 10 de 2015).

custodias de semillas. Esto se realiza considerando las manifestaciones identificadas en sus formas de relación con la naturaleza, los alimentos, formas de comercializar, sus expresiones políticas y resistencia desde la organización en red. En la tabla 8, se lleva a cabo una comparación utilizando elementos que han permitido identificar las relaciones que se establecen en el territorio estudiado. Se analizan dos contextos distintos, siendo el primero el contexto predominante, en el cual los campesinos y campesinas se dedican a actividades agrícolas convencionales basadas en el modelo imperante. En el segundo contexto, se encuentran las familias campesinas que han llevado a cabo la transición hacia prácticas alternativas, como la agroecología. A pesar de que el estudio se centra en nueve experiencias que se remontan a la implementación de la agroecología en sus parcelas, se han sumado más familias que han adoptado prácticas agrícolas sostenibles tanto para su autoconsumo como en una menor medida para la comercialización local.

Tabla 8. *Contraste entre el modelo imperante de agricultura y prácticas de las/los custodios de semillas.*

Elementos	Modelo imperante de agricultura	Prácticas de los custodios de semillas
Naturaleza y entorno.	Producción de monocultivo manteniéndose a través de fertilizantes químicos.	<ul style="list-style-type: none"> - Saberes ancestrales y prácticas agroambientales. - Agrobiodiversidad
Alimentos	Retorno de alimentos a las mismas casas o hogares donde se produjeron, a partir de la compra de alimentos en grandes cadenas.	Auto producción y autoconsumo.
Comercialización	Intermediación, varios actores: agricultor, transportador, proveedores, distribuidores.	Forma directa, sin intermediación.
Políticas	Planes de Ordenamiento Territorial- POT: Que	Campesinos y campesinas sujetos de derechos, críticos

	invisibilizan la situación real de las/los campesinos y amenazan las lógicas rurales del territorio y su cultura.	de su situación actual.
Trabajo en red, asociatividad comunitaria.	Prevalecen las formas individuales para manejo de decisiones sobre su territorio.	Participación activa como asociaciones en escenarios de toma de decisiones.

Autoría propia (2023)

Por consiguiente, las campesinas y campesinos son considerados sujetos de derechos y, al mismo tiempo, actúan como sujetos políticos, en contraste con el modelo agroindustrial. Participan en escenarios políticos y colaboran en redes, lo que les permite generar cambios en respuesta a los resultados provocados por políticas de desigualdad en el territorio. Además, impulsan iniciativas locales de manera colectiva como alternativas al desarrollo, alejándose así de lo que ha caracterizado al modelo imperante en la agricultura convencional.

CONCLUSIONES

Se puede describir al modelo de desarrollo agrario existente en las veredas estudiadas, primero desde elementos que caracterizan a una agricultura familiar establecida históricamente, que persiste en un territorio donde indudablemente se ha venido afectando su vocación productiva a raíz de megaproyectos urbanísticos y viales. Lo cual, ha traído consecuencias frente al uso del suelo y que directamente se ha visto afectada la labor de la agricultura. Sin embargo, los campesinos y campesinas participantes de la presente investigación demuestran cómo a través de sus actividades agropecuarias en pequeñas parcelas tienen cierta autonomía. Pues, la dinámica para su subsistencia no se limita en los criterios de la política neoliberal agrícola impuesta pensada desde el agronegocio, sino que más bien, son dinámicas que parten desde sistemas de producción que poseen elementos como el autoconsumo y otra parte para el comercio directo de varios de sus productos.

Las actividades agrícolas son desarrolladas desde una producción agroecológica, información que se puede contrastar con los resultados de la actual investigación. Destacando elementos como la producción de variedad de cultivos manejados con prácticas agroambientales. De esa forma se destaca la no dependencia de los “paquetes tecnológicos”. Pues, han sido desplazados por la autoproducción de abonos orgánicos en diferentes presentaciones: compost, bocachi, humus de lombriz o lombricultura, haciendo uso de los componentes de su mismo medio rural, para la fertilidad y el manejo de la materia orgánica del suelo. Reduciendo así costes en la fertilización para el mantenimiento de sus cultivos, lo anterior implementado a pequeña escala obteniendo agrobiodiversidad para el autoconsumo de la canasta familiar. Este apartado es clave para evidenciar la custodia de semillas nativas y criollas como apuesta política, económica y soberana con la alimentación y la vida. Para lo cual se trae a colación el conflicto entre dos estados: Rusia y Ucrania iniciado en febrero del 2022. Conflicto que afecta directamente la economía de la población latinoamericana, Rusia y Ucrania son exportadores de gas, petróleo, metales, pesticidas y granos y sus precios han aumentado como efecto de las sanciones que Occidente ha realizado hacia Rusia, eso hace que países latinoamericanos se vean en la

necesidad de generar acuerdos con otros países con menos ventajas comerciales, afectando los precios de los productos básicos de la población más vulnerable. Desde ambas partes, país Euroasiático y países de Latinoamérica se generan relaciones económicas, Rusia exporta más productos a América Latina de los que importa, países latinoamericanos exportadores de productos de alimentación como banana en Ecuador, carne en Colombia, así como importadores de fertilizantes en Brasil, se ve afectada la economía poniendo en riesgo sus negocios (BBC, 2022). Ahora bien, desde el contexto del tema de investigación, si bien se presenta por los sujetos de estudio una transición hacia procesos productivos y un relacionamiento desde la racionalidad ambiental y alternativa, existe un mayor porcentaje de productores agrícolas que dependen del modelo agroindustrial y son quienes se han visto afectados directamente por estas tensiones internacionales. Encontrando que Colombia importa el 75 % de los fertilizantes, donde el 42 % proviene de los dos países en conflicto (CEPAL, 2022). Situación que ha generado incertidumbre en la población campesina del país, por la alta dependencia en la importación de fertilizantes.

Es así, como la práctica de la agroecología se reconoce como el camino hacia la soberanía alimentaria, estableciéndose así una racionalidad ecológica de la agricultura tradicional a pequeña escala, encontrando en los casos de estudio de las nueve experiencias presentadas una diversidad de productos como es la variedad de hortalizas, aromáticas medicinales, frutales y tubérculos, además de ello integrando los sistemas productivos con sistemas agroforestales, conservando de esa forma el ecosistema que los rodea, lo cual representa la definición de la agroecología como práctica y conocimiento científico que lleva implícito un nuevo sistema alimentario.

La categoría de análisis de custodios y custodias de semillas como sujeto de estudio se presentó con la intención de detallar las prácticas culturales tradicionales cómo alternativas al modelo de desarrollo agroindustrial, modelo que determinó el rumbo de la cultura campesina. Con los relatos de las vivencias de los campesinos y las campesinas, si se marcara una línea del tiempo se puede identificar cómo se están recuperando los saberes ancestrales de la agricultura practicados antes de la llegada de la revolución verde de mediados del siglo XX, también como han ido introduciendo o transcurrido en la transición

hacia prácticas alternativas como la agroecología en la modernidad, abandonando actividades agrícolas convencionales, basadas principalmente en monocultivos bajo el mantenimiento de agroquímicos e incorporación de la biotecnología a través de semillas genéticamente modificadas.

En el corregimiento de San Cristóbal, específicamente en las veredas San José de la Montaña, El Llano, El Patio, El Uvito, La Palma y Las Playas, se encuentran nueve experiencias de campesinos y campesinas, denominados custodias y custodios de semillas salvaguardando tradiciones ancestrales y culturales, a través del cuidado de las semillas criollas y nativas, promoviendo sistemas agroecológicos, aportando desde la autonomía sobre sus semillas a un sistema alimentario diferente desde concepciones del buen vivir y la soberanía alimentaria. Es así, como la categoría de custodios y custodias de semilla cobra fuerza en esta investigación pues se podría decir que es un concepto localmente construido, y que, esta investigación brinda bases para su posicionamiento en la caracterización de una población que es importante darle el lugar que corresponde en procesos de coyuntura nacional, en escenarios políticos y decisorios para una reforma agraria que tenga en cuenta cómo han contribuido al desarrollo local, asumiendo el bienestar integral de comunidades que subsisten en el medio rural bajo factores dominantes que han marcado la desigualdad rural en nuestro país. Todo ello permite definir a las/los custodios de semillas cómo sujetos políticos consientes que propician prácticas colectivas desde sus saberes y convicciones como resistencia al modelo agrario impuesto. Por consiguiente, la custodia de semillas nativas y criollas va mucho más allá de una labor productiva, siendo la principal práctica ancestral para la conservación y recuperación de diferentes componentes: genéticamente aportando a la variedad de especies, contribuyen en la conservación de la biodiversidad y agrobiodiversidad; ofreciendo mayor defensa contra vulnerabilidades climáticas, socialmente y culturalmente conllevan a la recuperación de acciones colectivas que permiten mantener la práctica de la custodia de semillas en el tiempo como lo es el intercambio de semillas o también llamado trueque; práctica ancestral que se conserva entre familias y vecindades, de generación en generación, lo anterior garantizando el derecho a alimentarse libremente.

En detalle las prácticas implementadas para el mantenimiento alrededor de las parcelas o huertas se definen como un conjunto de prácticas agroecológicas implementan prácticas cómo la labranza mínima, asociación y rotación de cultivos, diversificación de especies, control biológico, producción de abonos orgánicos, todas las respuestas apuntadas principalmente a la protección del suelo. Prácticas que indican el camino hacia la construcción de alternativas al modelo agroindustrial.

El papel de la mujer rural se posiciona en los hallazgos de esta investigación, encontrando procesos asociativos liderados y ejecutados por un gran número de mujeres campesinas. Luchando por la reivindicación de sus derechos cómo mujeres rurales, lo que da lugar a una postura crítica y política. Se da cuenta de la racionalidad alternativa o en palabras de Enrique Leff racionalidad ambiental, reflejada desde acciones como el cuidado y conservación del bosque. “Cuya productividad agrícola depende fundamentalmente de los recursos del bosque, ya sea como abono para el suelo, el cual produce por su parte fertilizante para la tierra” (Shiva, 1995, p 51). Mujeres que reconocen la incomodidad que generaron en el momento de optar por la autosuficiencia, autoproducción, autoconsumo y comercialización alternativa desde la economía campesina local. Dejando atrás viejos paradigmas desde la visión patriarcal que considera la agricultura como un proceso para generar ganancias. Mujeres rurales, agricultoras, campesinas, líderes y custodias de semillas que conciben la agricultura como un proceso de nutrición de la tierra para mantener su capacidad de dar alimento, (Shiva, 1995). Mezclar este resultado o conclusión con marco teórico

Ahora bien, al realizar el ejercicio de contrastar el modelo imperante de agricultura con las prácticas de los custodios y custodias de semillas, se identifica la fuerza con la que la complejidad ambiental domina al mundo rural, desde la mercantilización del primer eslabón de la cadena alimentaria: las semillas autóctonas; generando condiciones genéticas que afectan los ciclos de un proceso natural, desde la siembra afectando el suelo en su fertilidad, luego generando dependencia de agroquímicos en las labores de mantenimiento para su desarrollo y crecimiento, adicional, generando dependencia en los procesos de comercialización desde el discurso del agronegocio, donde la intermediación se convierte

en casi que el único medio para disponer la producción local. Sin embargo, ante el panorama descrito se presenta un sentido de reapropiación con la naturaleza y con los procesos derivados de la cadena alimentaria, donde se distingue la transición de prácticas convencionales por prácticas culturales tradicionales con un enfoque agroecológico, además, la construcción de relaciones asociativas a través de redes locales alternativas, lo cual se presenta como resistencia ante las formas tradicionales de comercialización.

Uno de los determinantes hallados es la transformación del medio rural por el que ha atravesado el corregimiento de San Cristóbal y es precisamente su ubicación geográfica, permitiendo identificar la categoría de ruralidad metropolitana, la cual contribuyó para un abordaje integral y territorial. La expansión urbana, como una de las premisas del proyecto de modelo de desarrollo dominante reflejados en los Planes de Desarrollo, ha ocasionado fuertes transformaciones en el territorio, una de ellas es el riesgo de la permanencia de la comunidad campesina en su lugar de origen, ocasionando la pérdida paulatina de la vocación agrícola y relevo generacional, además de no respetar los límites del uso del suelo en coberturas vegetales, áreas de protección forestal, cuencas hídricas, lo que ha generado problemas ambientales por la demanda de servicios sanitarios y de alcantarillado que ello requiere para la llegada de nuevos habitantes al Corregimiento. Así pues, es cómo a raíz de las consecuencias que deja la instrumentalización y mercantilización del territorio desde el discurso estatal del desarrollo económico surgen las ciudadanías campesinas, recordando una de las definiciones de uno de los custodios de semillas, “Ser custodio de semillas es ser sujetos políticos” (entrevista a Armando Cano, 2023), sujetos políticos conscientes de sus dificultades y también de sus capacidades, familias que se han organizado localmente para participar activamente en escenarios políticos en defensa del territorio y de la soberanía alimentaria.

Finalmente la investigación permite entrever el contraste existente en el área de estudio, distinguiendo entre lo convencional y no convencional desde la lógica agrícola, visibilizando dos tipos de actores rurales, quienes perpetúan un sistema alimentario insostenible y quienes son conscientes de las transformaciones y movilizan acciones para mejorar la vida en el campo para todos, actores que permiten generar otro tipo de modelo,

un modelo alternativo con postulados de prácticas culturales tradicionales que se conjugan con la agroecología para el camino hacia la soberanía alimentaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, Á., y Jiménez, N. (comps). (2019). *Agroecología. Experiencias comunitarias para la agricultura familiar en Colombia*. Editorial Universidad del Rosario. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/7678>
- Augusto, P., & Palau, M. (2015). Hacia la construcción de la Soberanía Alimentaria. Desafíos y experiencias de Paraguay y Argentina. Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía, CIFMSL. https://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2016/03/2015Dic_SoberaniaAlimentaria.pdf
- Agudelo, C. (2012). Ruralidad metropolitana. Entre la tradición rural y el «brillo» urbano. Una interpretación. *Revues.org*, 41 (3), 555-571. <https://doi.org/10.4000/bifea.432>
- Aguilar, T. García, M. y García, A. (2019). Construcciones de casas comunitarias de semillas nativas – criollas con sistemas participativos de garantía de calidad en Colombia. En Á. Acevedo-Osorio y N. Jiménez-Reinales (comps.). *La agroecología. Experiencias comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia*. (pp. 83-112). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO, Editorial Universidad del Rosario
- Alcaldía de Medellín y Departamento Administrativo de Planeación. (2014). *Plan de Desarrollo Local, corregimiento San Cristóbal*. https://www.medellin.gov.co/ndesarrollo/wp-content/uploads/archivos/PDLS/pdl_C60.pdf
- Alcaldía de Medellín. (2014). *Plan de Desarrollo Local, corregimiento San Cristóbal*. https://www.medellin.gov.co/ndesarrollo/wp-content/uploads/archivos/PDLS/pdl_C60.pdf

- Alcaldía de Medellín. (2020). *Plan de Desarrollo Medellín Futuro 2020-2023*.
<https://www.concejodemedellin.gov.co/sites/default/files/Proyecto%20de%20Acuerdo%20Plan%20de%20Desarrollo%20Medell%C3%ADn%20Futuro%202020-2023.pdf>
- Álvarez, F., Castaño, G., Montes, J., y Valencia, F. (2013). Las escuelas campesinas de agroecología, centros de formación campesina y los custodios de semillas en los Andes tuluños (Colombia). *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 4(2), 135-147.
- Álvarez, L. y Vélez, F. (2022). El proceso de gentrificación rururbana: implicaciones en el ordenamiento ambiental del territorio caso de estudio vereda La Ilusión del Corregimiento San Cristóbal municipio de Medellín. Biblioteca Carlos Gaviria Díaz.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/32224/1/AlvarezMaria_%202022_%20gentrificaci%C3%B3n%20rururbana%20Medell%C3%ADn.pdf
- Altieri, M. (2009). Agroecología, pequeñas fincas y soberanía alimentaria. *Ecología Política*, 38. 25-35.
- Altieri, M., & Nicholls, C. (2000). *AGROECOLOGÍA: Teoría y práctica para una agricultura sustentable* (1a edición). Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental. <https://link.springer.com/article/10.1007/s13593-015-0285-2>
- Alvarado, L. y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. Sapiens. *Revista Universitaria de Investigación*, 9(2), pp. 187-202.
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41011837011.pdf>

- Arnal, J., Rincón, D y Larrote, A. (1992). *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Editorial Labor. <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/InvestigacionEducativa.pdf>
- Ávila Díaz, Á. J., & Carvajal Escobar, Y. (2014). Agrocombustibles y soberanía alimentaria en Colombia. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 24(1), 43-60. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v24n1.37699>
- Barría, C, 15 de marzo 2022, Rusia y Ucrania: qué efectos puede tener la invasión rusa en las economías de América Latina, Rusia y Ucrania: qué efectos puede tener la invasión rusa en las economías de América Latina - BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-60741690#:~:text=El%20aumento%20de%20la%20inflaci%C3%B3n,generar%20un%20gran%20alivio%20fiscal.>
- Bernal, L. y Amaya, G. (2022). Autonomía, soberanía y seguridad alimentaria de los pueblos: la custodia de semillas de las casas comunitarias de la Red de Mercados Agroecológicos Campesinos del Valle del Cauca. *Revista Guillermo de Ockham*, 21(2). <https://doi.org/10.21500/22563202.6067>
- Borda, F. (1984). *Los Saberes de los Campesinos: Una Propuesta Teórica y Metodológica*. Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), ISBN: 978-9586044769
- Bueno, E. (2013). Medellín rural y los retos para su sostenibilidad. *Territorios*, (29), 95-106
- Breilh, J. (2013). Hacia una redefinición de la soberanía agraria: ¿Es posible la soberanía alimentaria sin cambio civilizatorio y bioseguridad?. En Hidalgo, F., Lacroix, P, y Román, P. (Eds). *Comercialización y soberanía alimentaria* (pp. 45-55). *Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador, SIPAE*. <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/3417>

- Breilh, J. (2013). La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva). *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 31, 13-27.
- Caicedo, J. (2013). La intermediación como un impedimento al desarrollo del pequeño productor de Medellín. Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria: *Economía y desarrollo rural*, 14 (1), 27-32.
- Casanova, L., Martínez, J., Ortiz, S., & Rosales, V. (2019). Mercantilización del maíz en un contexto político y de cambio climático en el trópico subhúmedo mexicano. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 16(83). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr16-83.mmcp>
- Chacón, X. y García M. Redes de custodios y guardianes de semillas y casas comunitarias de semillas nativas y criollas - Guía metodológica. Edición SWISSAID y Corporación Biocomercio Sostenible, 56 p Bogotá, Colombia. Impreso en Colombia - Diciembre 2016
- Calle, Á., Soler, M., & Rivera, M. (2011). La democracia alimentaria: soberanía alimentaria y agroecología emergente. En Calle, Á. *Democracia Radical: entre vínculos y utopías* (págs. 213- 236). Barcelona: Icaria, editorial, s.a.
- Catastro Municipal de Medellín. (2009). Información Corregimientos. <https://www.medellin.gov.co/es/secretaria-gestion-y-control-territorial/subsecretaria-de-catastro/>
- CEPAL (2022) Efectos económicos y financieros en América Latina y el Caribe del conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania. En Línea: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/47831>

Corporación Ecológica y Cultural, Penca de Sábila - CORPENCA. (2023, 14 de febrero)
Llamado urgente al gobierno nacional y al Congreso de la República para que la agroecología sea incluida en el Plan Nacional de Desarrollo
<https://corpenca.org/2023/llamado-urgente-al-gobierno-nacional-y-al-congreso-de-la-republica-para-que-la-agroecologia-sea-incluida-en-el-plan-nacional-de-desarrollo/>

Departamento Administrativo de Planeación y la Corporación Penca de Sábila. (2006).
Formulación del Plan de Desarrollo Corregimental de San Cristóbal 2006 - 2016.
<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/documents/ServiciosLinea/PlaneacionMunicipal/ObservatorioPoliticasyPublicas/resultadosSeguimiento/docs/enfoqueTerritorial/Documentos/PlanDesarrolloLocalCorregimiento60.pdf>

Departamento Nacional de Planeación (2015). Dirección de Desarrollo Rural Sostenible.
<https://2022.dnp.gov.co/direcciones/direcci%C3%B3n-de-desarrollo-rural-sostenible>

Delgado, M. (2010). El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social ecológica. *Revista de Economía Crítica*, (10), 32-61. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/227488163_El_sistema_agroalimentario_globalizado_imperios_alimentarios_y_degradacion_social_y_ecologica

Durango, N. (2016). Ciudadanías campesinas en el corregimiento de San Cristóbal, municipio de Medellín: el caso de la Asociación Campesina Agroecológica de la Región de Boquerón 2006- 2015. (Trabajo de grado). Medellín: Universidad de Antioquia

Eschenhagen y Maldonado (2014). *Un viaje por las alternativas al desarrollo*. Perspectivas y propuestas teóricas. Editorial Universidad del Rosario

Escobar, A. (2003). *La invención del tercer Mundo construcción y deconstrucción del tercer mundo* (1ra Ed.). Fundación Editorial el perro y la rana.

Escobar, A. (2018), Sentirpensar con la tierra. *Editorial UNAULA*.

Etter, A. (1991). Introducción a la ecología del paisaje: Un Marco de Integración para los Levantamientos Ecológicos. Recuperado de [URL] https://www.researchgate.net/profile/Andres-Etter/publication/266391069_INTRODUCCION_A_LA_ECOLOGIA_DEL_PAISAJE_Un_Marco_de_Integracion_para_los_Levantamientos_Ecologicos/links/543052fb0cf29bbc12771d98/INTRODUCCION-A-LA-ECOLOGIA-DEL-PAISAJE-Un-Marco-de-Integracion-para-los-Levantamientos-Ecologicos.pdf

Figueiredo, G. (2015). Investigación Acción Participativa: una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica. *Revista de investigación SCIELO* 39(86). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142015000300014

Forero, J. (2012). Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia. Corcas Editores SAS.

Galeano, E. (2018). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Fondo Editorial FCSH. <https://fundacion-rama.com/wp-content/uploads/2023/02/3091.-Estrategias-de-investigacion-%E2%80%A6-Galeano.pdf>

Giraldo, F. (2018). Ecología política de la agricultura. *Agroecología y posdesarrollo* (p. 125). San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur.

- García, V., Giraldo, F., Morales, H., Rosset, P., & Duarte, J. M. (2021). Escalamiento horizontal y profundo de la agroecología: lecciones de dos organizaciones defensoras de la soberanía de semillas en Colombia. *Desenvolvimento e meio ambiente*, 150-168. https://www.researchgate.net/publication/356935807_Escalamiento_horizontal_y_profundo_de_la_agroecologia_lecciones_de_dos_organizaciones_defensoras_de_la_soberania_de_semillas_en_Colombia
- Goodman, D., DuPuis, E., & Goodman, M. (2012). Alternative Food Networks. Knowledge, practice, and politics. In Vasa (pp. 1–10). Retrieved from <http://medcontent.metapress.com/index/A65RM03P4874243N.pdf>
- Hernández, N. & Gutiérrez, L. (2019). Resistencias epistémico-políticas frente a la privatización de las semillas y los saberes colectivos. *Revista Colombiana de Antropología*, 55(2), 39-63. <https://doi.org/10.22380/2539472X.798>
- Husain, S. (2018). Análisis de los costos de producción y la cadena de valor de las plantas tradicionales que cultivan los campesinos de Cundinamarca, Colombia. Analysis of the Production Costs and the Value Chain of Traditional Plants Grown by Peasants from Cundinamarca Province, Colombia., 15(82), N.PAG-N.PAG. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr15-82.acpc>
- Kay, C. (1995). El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural. *Nueva Sociedad*, (137), 60-81.
- León, X. (2014). Transgénicos, agroindustria y soberanía alimentaria. Letras Verdes. *Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 16, 29-53.

Leff, E. (2007). La Complejidad Ambiental. Revista (Nombre de la Revista), Volumen(Número), páginas

Leff, E. (2004), Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza, *siglo xxi*, 509 pp., isbn: 968-23-2560-9

Llano, A. (1992). Desarrollo rural y economía campesina: nuevos retos en el contexto de la apertura económica en Colombia. En A, Machado. (Ed). *Desarrollo rural y apertura económica*. Seminario Internacional (p.156), Oficina de Comunicaciones Fondo DRI Fondo de Publicaciones.

Massey, D. (1998). Espacio, lugar y género. *Debate feminista*, 17, 39-46.

Mesa, N., Londoño, D. Insuasty, A. Sánchez, D. Borja, E., Valencia, José F., Zuluaga, H., Barrera, D. y Pino, Y. *Víctimas del desarrollo en Medellín: progreso y moradores en disputa*. Editorial Kavilando.
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/kavilando/20190318011450/0.pdf>

Millán, M. (2013). Crisis civilizatoria, movimientos sociales y prefiguraciones de una modernidad no capitalista. *Acta Sociológica*, 0(62), Article 62.
[http://dx.doi.org/10.1016/S0186-6028\(13\)70999-X](http://dx.doi.org/10.1016/S0186-6028(13)70999-X)

Montealegre, J. (2012). Aportes de los custodios de semillas a la conservación de la agrobiodiversidad para la alimentación en Risaralda (tesis de pregrado). Universidad Tecnológica de Pereira.
<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/handle/11059/2763>

Navarro, S. (2011). El desarrollo rural a través de las aportaciones científicas-académicas en revistas españolas (1990-2010). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 31(1), 61-81. https://doi.org/10.5209/rev_AGUC.2011.v31.n1.3

- Pascual, M. y Herrero, Y. (2010). Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro. *Centro Nacional de Educación Ambiental*.
http://www.madafrica.es/wp-content/uploads/2020/11/Ecofeminismo_una_propuesta_para_repensar_el_presente_y_construir_el_futuro_Marta_Pascual_y_Yayo_Herrero_2010.pdf
- Philippe, E. (2010). Agricultura y cultura: sistemas de prácticas y discursos agrarios en el mundo. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) ISBN: 9786074841810
- Pérez, E. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas*, 20, 180-193.
- Pérez, J. (2019). *Medellín Urbanismo y sociedad*. Turner publicaciones.
<https://www.google.com.co/books/edition/Medell%C3%ADn/QUj9DwAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=Urbanizaci%C3%B3n+de+San+Cristobal+Medell%C3%ADn&pg=PT86&printsec=frontcover>
- Ponce, C., & Lorena, N. (2017). Cultura y conservación in situ de tubérculos andinos marginados en agroecosistemas de Boyacá: Un análisis de su persistencia desde la época prehispánica hasta el año 2016. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 14(80), 52-70. <https://doi.org/10.11144/javeriana.cdr14-80.ccst>
- Ratier, E. (2002). Rural, ruralidad, nueva ruralidad y contraurbanización. Un estado de la cuestión. *Revista de Ciências Humanas*, 0(31), 9-29. <https://doi.org/10.5007/%x>

- Reyes, G., Giraldo, A, y Ávila, K. (2010). Efecto ambiental de agroquímicos y maquinaria agrícola en cultivos transgénicos y convencionales de algodón. *Revista Colombiana de Biotecnología*, 12(2) 113-123.
- Ríos, J. C. O., Velandia, L. T. D., & Sánchez, D. I. Á. (2019). Saberes, sabores y usos de maíz, frijol y soya conservados por custodios de semillas en el Valle Del Cauca, Colombia. *emocracia radical* (páginas del capítulo). Barcelona: Icaria, editorial, s.a.
- Roldán, H., Gracia, A., & Terán, M. (2018). Los mercados locales alternativos en México y Colombia: Resistencias y transformaciones en torno a procesos de certificación. *Alternative Local Markets in Mexico and Colombia: Resistance and Transformations Regarding the Certification Processes.*, 15(82), N.PAG-N.PAG. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr15-82.mlam>
- Santos, B. (2018) *Epistemologías del Sur*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181124092336/Epistemologias_del_sur_2018.pdf
- Santos, B. (2011). Introducción: las epistemologías del sur. *CIDOB, Monografías Barcelona*, 9-22 https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf
- Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 17-39. https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/EpistemologiasDelSur_Utopia%20y%20Praxis%20Latinoamericana_2011.pdf
- Santacoloma, L. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: Una mirada al caso colombiano. *Entramado*, 11, 38-50. <https://doi.org/10.18041/entramado.2015v11n2.22210>

- Salas, G. & Juárez, L. (2018). Hacia un modelo de desarrollo rural integral sustentable basado en la sociedad del conocimiento. *Revista Espacios*, 39(53), 9.
- Saquet, M (2015). Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial. *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Biblioteca Humanidades; 36.* <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.268/pm.268.pdf>.
- Sassen, S. (2003). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos. Traficantes de sueños.* <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Contra geografias%20de%20la%20globalizaci%c3%b3n-TdS.pdf>
- Segrelles, J. (2005). El problema de los cultivos transgénicos en América Latina: Una "nueva" revolución verde. *Entorno Geográfico.* (3), 93-120. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/2214>
- Shiva, V. (1995) *Abrazar la vida: Mujer, ecología y supervivencia.* J.C. Producción. *[vandana-shiva-abrazar-la-vida.-mujer-ecologia-y-supervivencia.pdf](#) (aguayvida.org.mx)
- Shiva, V. (2001). El mundo en el límite. En Giddens, A., & Hutton, W. (Eds.), *El mundo en el límite: la vida en el capitalismo global* (pp. xx-xx). Barcelona: Tusquets.
- Siliprandi- E y Zuluaga. (2015). *P Género, agroecología y soberanía alimentaria - perspectivas ecofeministas. Icaria.* <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/9788498886054.pdf>

- Tamagno, N., Lermanó, J. & Sarandón, J. (2018). Los saberes y decisiones productivo-tecnológicas en la agricultura familiar pampeana: Un mecanismo de resistencia al modelo de agricultura industrial. *Mundo Agrario*, 42 (19). <https://doi.org/10.24215/15155994e100>
- Toledo, M. (2005). Agroecology and ethnoecology: Theoretical and methodological implications for a future society. *Agronomy for Sustainable Development*, 25(4), 551-558.
- Vía Campesina. (2015). *Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología [Comunicado]*. <https://viacampesina.org/es/declaracion-del-foro-internacional-de-agroecologia/#:~:text=La%20agroecolog%C3%ADa%20es%20pol%C3%ADtica%20nos,cultura%20y%20los%20bienes%20comunes.>

ANEXOS

Anexo 1

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN DESARROLLO
Cohorte XII**

Tesis: “Custodios de semillas del corregimiento de San Cristóbal, Medellín, un camino posible de desarrollo rural alternativo”

**Consentimiento informado de participante en el estudio
Cuarto semestre de 2023**

Yo _____, C.C. _____ declaro que se me ha explicado que mi participación en el estudio sobre “Custodios de semillas del corregimiento de San Cristóbal, Medellín, un camino posible de desarrollo rural alternativo” consistirá en responder una entrevista que pretende aportar al conocimiento, comprendiendo que mi participación es una valiosa contribución. Acepto la solicitud de que la entrevista sea grabada en formato de audio para su posterior transcripción y análisis, a los cuales podrá tener acceso parte del equipo docente de la Maestría en Desarrollo de la Universidad Pontificia Bolivariana, que guía la investigación. Declaro que se me ha informado ampliamente sobre los posibles beneficios, riesgos y molestias derivados de mi participación en el estudio, y que se me ha asegurado que la información que entregue estará protegida por el anonimato y la confidencialidad y solo será utilizada para fines académicos.

La responsable del estudio, Rocío Alvarez, se ha comprometido a responder cualquier pregunta y aclarar cualquier duda que le plantee acerca de los procedimientos que se llevarán a cabo, riesgos, beneficios o cualquier otro asunto relacionado con la investigación. Asimismo, el entrevistador me ha dado seguridad de que no se me identificará en ninguna oportunidad en el estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados en forma confidencial. En caso de que el producto de este trabajo se requiera mostrar al público externo (publicaciones, congresos y otras presentaciones), se solicitará previamente mi autorización. Por lo tanto, como participante, acepto la invitación en forma libre y voluntaria, y declaro estar informado de que los resultados de esta investigación tendrán como producto un informe, para ser presentado como parte de la Memoria de Título del investigador. He leído esta hoja de Consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

Corregimiento San Cristóbal, Medellín Antioquia, _____ de _____ del 2023 _____